LAS/12

Menstruación: colorado el 28

Kitsch, o la virtud del mal gusto

Elsa Bornemann escribe chico



DUDAS SOBRE FILIACION Y PEDIDOS DE ADN

genealogías

Mientras todavía medio millar de jóvenes ignora que son hijos de desaparecidos, las pruebas de ADN también son requeridas para averiguar la filiación de personajes históricos, como San Martín o Perón. Un país en el que la duda atraviesa la identidad colectiva.

IMAGE BANK

FILIACIONES: *un enigma nacional*

POR MARTA DILLON

Las pruebas de ADN, que sirvieron para esclarecer la identidad de niños apropiados durante la dictadura, ahora son requeridas no sólo por hijos que reclaman su identidad sino también por padres que quieren asegurarse la filiación de sus hijos. La trama de la bastardía llegó a los próceres, con el reclamo de conocer el origen biológico de San Martín y Perón.

Cuando sobre el final del programa de culto "Todo x 2 pesos" uno de sus conductores se pregunta qué nos pasa a los argentinos, la parodia muestra su filo. ¿Qué nos pasa?, o mejor, ¿quiénes somos? está lejos de ser un cuestionamiento retórico o una pregunta existencial para transformarse, en el mes del 150 aniversario de la muerte del general San Martín, el padre de la patria, en un intríngulis básico para el que ahora se busca una respuesta científica. "Si está en duda la identidad de San Martín, está en duda la identidad de la patria". Con ese argumento el historiador Hugo Chumbita pidió al Senado que diera categoría de ley a la solicitud para realizar una prueba de ADN sobre el cuerpo de San Martín. Los mismos legisladores que recibieron ese pedido deben decidir cuál es el pueblo de origen de otro general, Juan Domingo Perón, cuya filiación también está cuestionada y en coincidencia con San Martín, sería hijo de una india. Desde otro ámbito, con la insistencia de 24 años de búsqueda infatigable, se escucha otra voz: "Un solo chico con su identidad cambiada cuestiona la identidad de todos". Así las Abuelas de Plaza de Mayo instalan una duda que ya no puede circunscribirse en el ámbito privado de las familias afectadas y que cuestiona a toda una generación que no hace oídos sordos. Cuatro días después de la campaña gráfica y audiovisual de las Abuelas se habían recibido 250 llamados de chicos nacidos durante la dictadura militar que quieren tener certezas sobre quiénes realmente son, de quién son hijos. En paralelo, los juicios de filiación aparecen como una constante que interpela a personajes públicos. Sobre Carlos Menem, el cantante Rodrigo, Diego Maradona, entre otros, cae la sospecha de ser padres ilegítimos, como los definió alguna vez el ex presidente Perón: "¿Cuántas grandes mujeres quedaron al margen de los hechos sociales, ignoradas por su propia comunidad, observadas con espanto cuando en realidad su único pecado fue el coraje de haber sido madres solteras?. Ese hijo no tenía padre y la ley argentina prohibía hasta investigar la paternidad del recién nacido. Pero sí se castigaba el adulterio y ese hijo pasaba a ser bastardo. Al padre se lo eximía de toda culpa y al hijo se le cerraban las puertas del futuro. ¿Eso era justo? Nosotros hicimos una ley que daba al hijo natural los mismos derechos que al hijo legítimo. Esta situación de desprotección sucederá mientras las mujeres no intervengan más asiduamente en el espíritu de la legislación. Las leyes estarán hechas por adúlteros que ignoran que no hay hijos ilegítimos sino padres ilegítimos".

Lo cierto es que en el primer año del nuevo siglo las preguntas se actualizan y en una encrucijada histórica la filiación como un vínculo privado cuestiona también la identidad nacional.

TU ME QUIERES BLANCA

"La discusión sobre la filiación de San Martín no es más que el triunfo del folletín sobre un tipo más clásico de historiografía. El folletín es el género que insiste en los secretos familiares como la fuente de preocupación principal de las personas y permite una intriga que al final se devela. Sólo que siempre conformó un relato secundario, con fronteras delimitadas. Y se puede decir que en el remate general de la Argentina al que asistimos, este género que empalma con pensamientos profundos y que tradicionalmente parece haber servido a una cultura de masas ahora viene a resolver los problemas que no se pudieron resolver por los medios del debate político e histórico". Para el sociólogo Horacio González, saber si San Martín fue hijo natural de una india guaraní y de Diego de Alvear y no de Gregoria Matorras y Juan San Martín por medio de la prueba de ADN, es una respuesta casi banal a todo el ensayo argentino del siglo XX. "Entonces la pregunta también era quiénes somos, sólo que al no poderse descifrar la respuesta se construían fórmulas melancólicas, apologías del desarraigo. Ezequiel Martínez Estrada y Sebreli también se contentan con la bastardía y a nadie le pareció mal. Al contrario, evitaba ponerse solemne con el tema de la identidad y daba la libertad de la falta de raíces. Esto fue un debate argentino, no se buscaba el origen filiatorio, al contrario, cuanto más oscuro mejor", afirma. El mismo Perón contribuyó en su momento a cierto misticismo sobre la bastardía cuando dice que una "gran mancha de tinta", volcada sobre su acta de bautismo, impide documentar la fecha de su nacimiento. "Soy hijo de un espíritu campesino y de una joven natural de Lobos, con sangre india", se definió el general en la biografía que escribió Enrique Pavón Pereyra.

Pero la posibilidad de que San Martín no sólo fuera hijo ilegítimo sino además de una india guaraní despertó todo tipo de virulencias entre los cultores más rancios del bronce. La presentación del libro de José Ignacio García Hamilton, *Don José*, que da cuenta de aquel origen, fue escenario de esas protestas. "Tal vez parte de la ansiedad por resolver la filiación del prócer tenga que ver con que existen técnicas disponibles –dice Elizabeth Jelín, investigadora del Conicet y asesora cultural de la Unesco–. Pero llama la atención que tanto en el caso de San Martín como en el de Perón lo que se quiera revisar sea la raza. La reacción en contra de la supuesta sangre indígena de San Martín es muy terrible porque parece que hay muchos que siguen queriendo una argentina blanca. Hay un silencio muy profundo sobre el origen negro o indio de las raíces de nuestro país. Un silencio que intenta callar el propio mestizaje". Jelín cuenta a modo de picardía lo que ella llama "un chusmerío académico". Se trata de la investigación de una genetista inglesa que realizó un doctorado sobre las raíces genéticas de Argentina "y parece que encontró una proporción de sangre negra e india mucho más alta de lo que se puede imaginar". Cuando estén los resultados de esa investigación, ¿contestarán la pregunta sobre quiénes somos? "Ahora hay una gran publicidad sobre las respuestas que trae consigo el ADN y el mapa del genoma humano. De pronto nos dicen que esos rasgos que considerábamos construcciones culturales dependen de la genética. Pero a la vez hay contradicciones, porque también ha habido un descubrimiento científico muy importante que pasó desapercibido y es que también los chinos son descendientes del mismo humanoide africano. Es un debate central porque la idea de que había distintos orígenes genéticos alimentó muchos fundamentalismos. Pero ya no se puede decir que somos naturalmente diferentes", dice Jelín quien busca anclajes en las contradicciones y no en las certezas.

"Los correntinos se hacían matar en el siglo XIX diciendo que la madre de San Martín era india –asegura Fernanda Gil, historiadora y coautora de la *Historia de las mujeres en Argentina*–, pero la Argentina hizo un mito de su blancura, un mito sobre que acá no había indios, no había negros. Hay procesos de negación que lle-

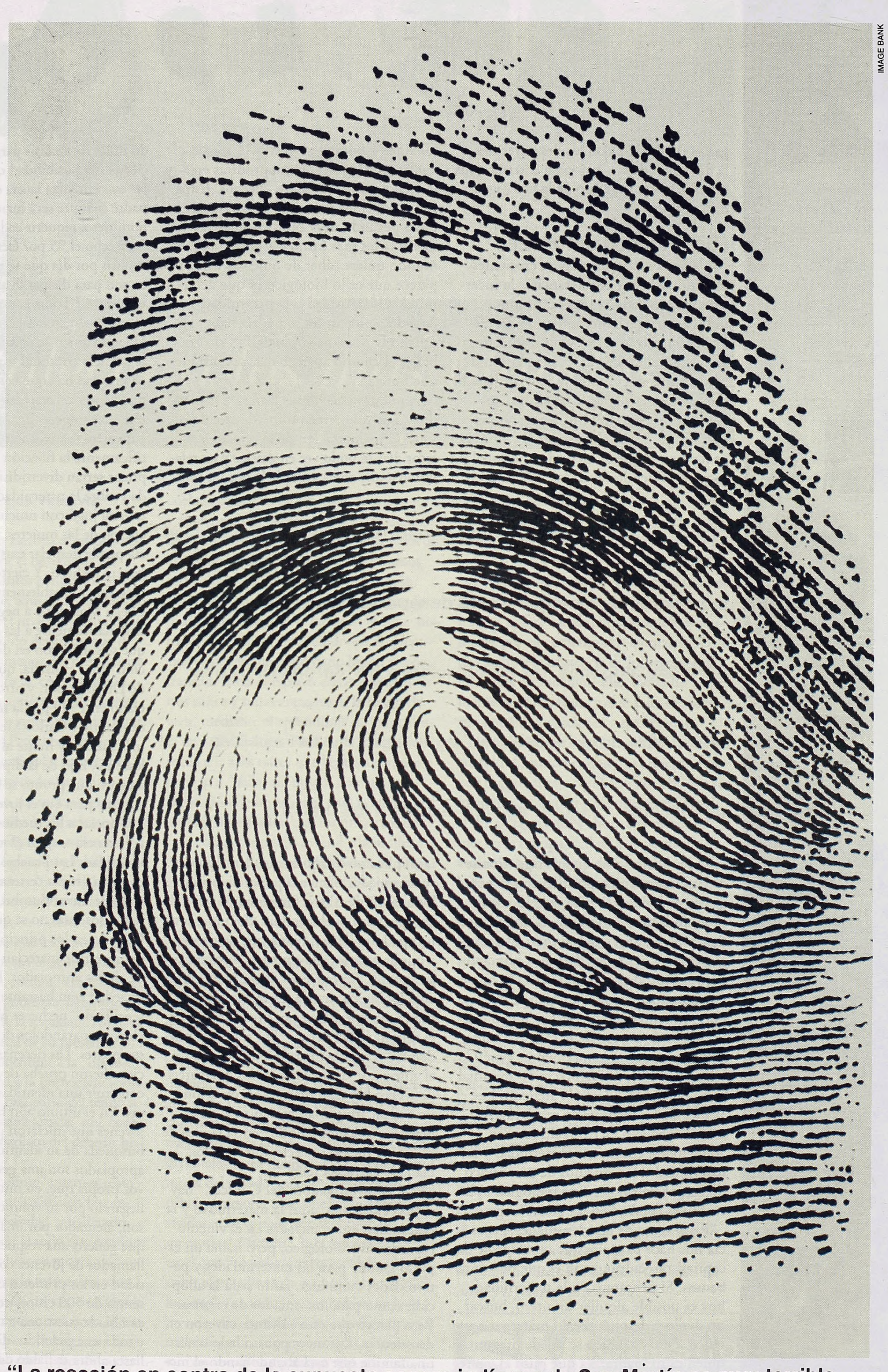
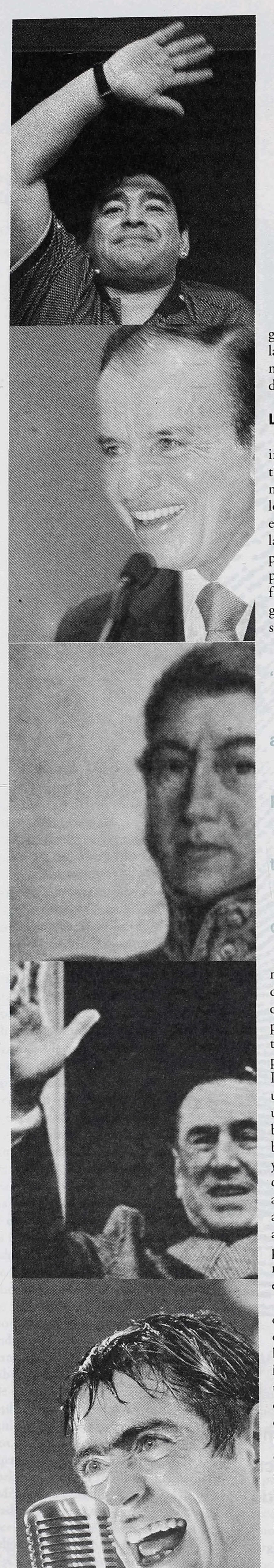


IMAGE BANK

"La reacción en contra de la supuesta sangre indígena de San Martín es muy terrible porque parece que hay muchos que siguen queriendo una argentina blanca. Hay un silencio muy profundo sobre el origen negro o indio de las raíces de nuestro país. Un silencio que intenta callar el propio mestizaje"



gan al fin de siglo con los desaparecidos y la dificultad de este país para enterrar a sus muertos. Es la negación de la heterogeneidad también".

LOS VINCULOS NATURALES

"Vivimos en un mundo de crecientes incertidumbres y la tolerancia a la incertidumbre es cada vez menor. En un mundo caracterizado por la rapidez de los fenómenos sociales se buscan certezas en los orígenes. Parte de la explosión de la memoria en el mundo, de la ansiedad por rescatar antigüedades, en el plano personal o social tiene que ver con esa fragilidad." Para Jelín éste es el contexto general en el que la identidad personal y social está siendo revisada en todo el mundo. "Pero también en Argentina se dio un fenómeno específico con la búsqueda de los chicos desaparecidos que produjo importantes avances en la investigación genética en el mundo con una perspectiva desde los derechos humanos. Pero hay un desarrollo inesperado que es una paradoja porque también se da en un momento en el que existe una Shoa basada en la pureza de la raza que también tiene fuertes componentes genéticos y encaja con una revalorización mundial de lo biológico. Llama la atención que el avance de las técnicas de reproducción asistida generen cierto rechazo a las adopciones, como si la maternidad y la paternidad y los vínculos de parentesco no fueran culturales sino biológicos. Ahí es donde comienzan las dudas", agrega.

"En el tema de las identidades la ciencia nos hace partícipes de una especie de capitalismo cultural con el que no contábamos. Si pensamos en la maternidad, hoy es posible alquilar un útero, buscar un óvulo y después recién maternar a un chico. Pero ese chico se puede preguntar quién es su madre: ¿la que puso el vientre?, ¿la dueña del óvulo?, ¿cuántas madres podemos tener? El vínculo biológico aparece con fuerza pero fragmentado. El efecto global que produce el borramiento de los Estados nacionales no está separado de los caminos de la ciencia; nunca se llegó tan lejos como hasta ahora en busca de segmentar la materia hasta la nada (o hasta el origen). También aparece con mucha fuerza esta idea de los sujetos nómades –travestis, transexuales, andróginos, hermafroditas etc.– y la tecnologización de los cuerpos. Estos procesos leídos juntos no son casuales y están pegando muy duro en nuestras identidades más íntimas y ahora todo el mundo quiere saber de quién es hijo. Y parece que es lo biológico lo que determina la maternidad o la paternidad cuando a esta altura se podría haber asimilado la función –opina Gil–, sin embargo el cuerpo aparece más sacralizado que nunca".

En nuestro país hoy es fácil ver las paradojas que se abren en torno de este debate sobre la biologización de los vínculos. Por estos días se pudo ver en diarios y en televisión a una chica apropiada por un militar, Policarpo Vázquez, que llama papá a su apropiador e intenta poner objeciones a los análisis de ADN. Sin embargo los apropiadores quebraron un vínculo y son usurpadores de la función que debieron cumplir quienes ellos mismos torturaron y asesinaron. En este caso demostrar el vínculo biológico viene a reparar lo que se pretendía aniquilar y por otro lado devela la existencia del delito. "Los militares pueden haber confiado en la teoría educativa al apropiarse de los hijos de los desaparecidos. Pero hay algo más, las apropiaciones no fueron arbitrarias, tenían raza, raza blanca... en algún sentido existía la idea de rescatar y mejorar selectivamente a los blancos", arriesga Jelín.

"Los militares pueden haber confiado en la teoría educativa al apropiarse de los hijos de los desaparecidos. Pero hay algo más, las apropiaciones no fueron arbitrarias, tenían raza, raza blanca... en algún sentido existía la idea de rescatar y mejorar selectivamente a los blancos".

Para la investigadora del Conicet, "hay climas culturales, aquí la maternidad y la paternidad están ancladas en el vínculo reproductivo biológico, pero había un espacio grande para las maternidades y paternidades culturales, tanto para la adopción como para los vínculos de crianza. Pero parece que estos últimos cayeron en decadencia. Entonces por un lado tenés una familia que está abandonando el modelo único y al mismo tiempo algunas tendencias dirían que las familias están más ancladas que nunca en lo biológico. Y ahí está todo ese enorme esfuerzo de tanta gente empeñada en tener el hijo de la propia sangre".

¿VOS SABES QUIEN SOS?

Desde que se creó en 1987 el Banco Nacional de Datos Genéticos, se han realizado miles de análisis para determinar filiaciones. La posibilidad científica de despejar esa sentencia latina que afirmaba que el padre siempre será incierto ha llevado a los hombres a requerir cada vez más pruebas. De hecho el 95 por ciento de los cinco análisis por día que se realizan en ese banco son para disipar la angustia de la incertidumbre. "Todavía no sabemos el impacto que puede tener la inquietud actual por saber de quién se es hijo, porque aunque se pudiera contestar esa pregunta sobre la paternidad hay que ver si las respuestas pueden ser escuchadas". Gil afirma que, si todas las mujeres de los sectores medios para arriba se avocaran a determinar científicamente la filiación paterna, "las sorpresas serían divertidísimas. La inseguridad sobre la paternidad en el sistema patriarcal jugó con mucho rigor sobre el cuerpo de las mujeres, y ahora que la ciencia puede despejar esas dudas creo que se genera rechazo. Y cierto pánico". Un pánico que probablemente haya llevado a Diego Maradona a negarse a someterse sistemáticamente a las pruebas de ADN que se solicitaron en dos juicios de filiación –uno en Italia, que se resolvió a favor de Diego junior, y otro en Argentina iniciado en 1999 por la madre de una nena de 4 años–. Carlos Menem, en cambio, es más solícito y frente al reclamo de un adolescente, hijo de la diputada Marta Meza, aseguró que pronto se haría la prueba, aunque para eso el joven de 18 años tuvo que apelar a los medios para reclamar no la herencia –según él mismo– sino su identidad. Las pruebas de ADN aparecen como la última certeza en un mundo plagado de incertidumbres, aunque en algunos casos éstas no se quieran resolver. Cuando en los principios de la transición democrática aparecían los primeros casos de chicos apropiados, las reacciones de la sociedad eran bastante homogéneas en el sentido de "no hacer más daño" a esos chicos separándolos de quienes ellos creían sus padres. Las decenas de casos de restitución dieron prueba de que no se puede construir una identidad basada en mentiras. En el último año hubo varios casos de jóvenes que iniciaron por su cuenta la búsqueda de su identidad. Hoy los chicos apropiados son una generación activa, con voz propia que, en muchos casos, están llegando por su voluntad a saber quiénes son, alentados por una campaña mediática que generó una respuesta casi masiva: 250 llamados de jóvenes con dudas sobre identidad en los primeros cuatro días. "La existencia de 500 chicos con su identidad cambiada cuestiona a toda una generación y toda una práctica –dice Gil–, porque hasta ahora se habló de las atrocidades de los militares, ¿pero cuál es la responsabilidad de la sociedad civil? Nadie puede ser indiferente; los más crueles hacen las peores cosas ¿Y el resto?". Estas preguntas que seguramente resuenan en más de una noche de insomnio son las que dan sentido a la frase que acuñaron las Abuelas: "Mientras haya un solo chico con su identidad cambiada, la identidad de todos está cuestionada".



Fortalecer a los más blandos

POR MARIA MENDEZ DE VALDIVIA *

Ahora que en Europa el verano atosiga, más por el devenir de los acontecimientos cotidianos que por el calor atorrante, aquí en la Argentina parece evidente que el invierno austral, pese a la fría climatología, no deja tampoco de "estar caliente", o al menos eso nos transmiten a diario los medios de comunicación, los socios y hasta los amigos con los cuales compartes el mate cualquier mañana. En este devenir cotidiano, Proamba (Programa de acción de apoyo integral a la socialización de menores marginados en el Gran Buenos Aires) junto a sus socios argentinos, intenta construir un marco de referencia en el que la sociedad civil pueda encontrar nuevos espacios de expansión y facilitar la integración social, cultural y laboral de aquellos que, por haber nacido en la villa, parecen no tener derecho a calidad de vida, y a un presente digno que les permita construir un futuro mejor sin olvidar sus raíces.

La Unión Europea, socio en esta empresa de la solidaridad del gobierno argentino y de las instituciones de la sociedad civil, cree que la cuestión esencial de su presencia en la Argentina es la de contribuir a la "descosificación" del desarrollo y la implementación y fortalecimiento de una parte del tejido social, la infancia y la adolescencia, que constituyen el futuro inmediato del devenir histórico.

En esta "empresa común" estamos relanzando los conceptos de solidaridad, comprensión, bondad, vecindad, y luchando por arrancar "el miedo al todo que conduce a la nada", por ello nuestros programas no sólo están orientados a la formación, sino también a "la educación para la ciudadanía" de hombres y mujeres que conozcan el conjunto interactivo de posibilidades que existen hoy y ahora y que este "saber & poder" les arranque la fuerza para participar, ejerciendo los valores de justicia, solidaridad, libertad e igualdad, pilares básicos de la construcción democrática.

Proamba quiere contribuir también a la formación teórica de los líderes, de los conductores del institucionalismo civil para que toda la sociedad conozca y respete los derechos humanos, para que los niños y las mujeres no sigan siendo maltratados, y la escuela se convierta en un lugar de encuentro y construcción, para que se puedan desarrollar al máximo las capacidades personales de cada uno y orientar y diseñar los destinos individuales en función del bien común. Buscamos transitar desde la casa de cartón piedra que inauguró la lucha en la etapa histórica del dolor y despojándonos de prejuicios y clichés que tanto daño hacen a veces, transitar hacia el espacio digno donde nuestros niños y niñas encuentren la fuerza de vivir, mediante el aprendizaje de una cultura de paz y diálogo. Facilitar la integración social e ir a las raíces que la producen nos obligan a "bailar un tango" con la implementación de inversiones para la atención a los más necesitados, con los proyectos de atención al cansancio juvenil y la indiferencia social para con los diferentes, con programas de formación para los responsables de nuestra seguridad ciudadana. Estamos en la pista de baile en la que se suman aquellos que quieren construir un contexto social y cultural diferente, más justo y mejor para los niños y niñas menos favorecidos.

Nosotros construimos y formamos para dotar a todos de los elementos que los conduzcan hacia una calidad de vida que no sólo depende de la posesión de los bienes materiales, sino además de la esperanza, de la amistad y del respeto por el otro en la diaria convivencia, por ello introducimos en nuestras acciones la construcción de "los yos individuales", casi siempre dañados por la memoria del pasado reciente, y queremos contribuir a atesorar nuevamente imágenes no vividas, a las que alguien llamó un día "la memoria del futuro", hoy todavía intacto y en el que Proamba pretende colaborar a escribir alguna línea de esa página, en la cual los renglones torcidos que hablan de hambre, miseria, hacinamiento, analfabetismo, maltrato, etc... se transformen en líneas rectas con vocablos y palabras que respondan a los derechos sociales que deben sustentar los modelos auténticos democráticos. Nuevas líneas que nos cuenten un marco diferente, en el que el día a día no sea fruto del apremio, sino de la previsión, no del miedo sino de los principios universales de la persona humana, en la que la voz del pueblo ya no será sustituida por la de los poderosos.

Junto con nuestros socios argentinos, creemos que tenemos el deber y la obligación de ocuparnos de todos los aspectos de la socialización de la infancia y la adolescencia, por ello prestamos asistencia técnica al Poder Legislativo en los temas de infancia y adolescencia, de voluntariado y asociacionismo, de mujer, pero también somos conscientes de nuestra obligación de cumplir nuestras promesas, por ello practicamos la transparencia en cuanto a la existencia de los recursos de los cuales disponemos. Ello aporta luz sobre nuestros límites reales y el ámbito de nuestras potenciales acciones y ejecuciones.

Proamba quiere ser, pues, piedra de toque, cuando el mundo es una fruta nueva, en la que el aprendizaje cotidiano nos obliga a ser tolerantes, a aceptar a los diferentes, a vivir el día a día, el aquí y ahora argentino, sin caer en la trampa fácil de la exportación colonizadora de ideas, proyectos y recursos humanos; por ello las mujeres y los hombres que hacen posible Proamba son argentinos, como lo son sus conocimientos y sus ideales. El socio europeo ha aportado experiencias, equipos, técnicas y modelos de gestión para la implementación del control de calidad en la prestación y dinamización de los servicios, pero la esencia, el alma de Proamba es y será argentina y sus vestiduras no serán otras que las de aplicar una política solidaria mutuamente diseñada no sobre la base de intereses económicos sino sobre la potenciación del respeto y la posibilidad de la convivencia global.

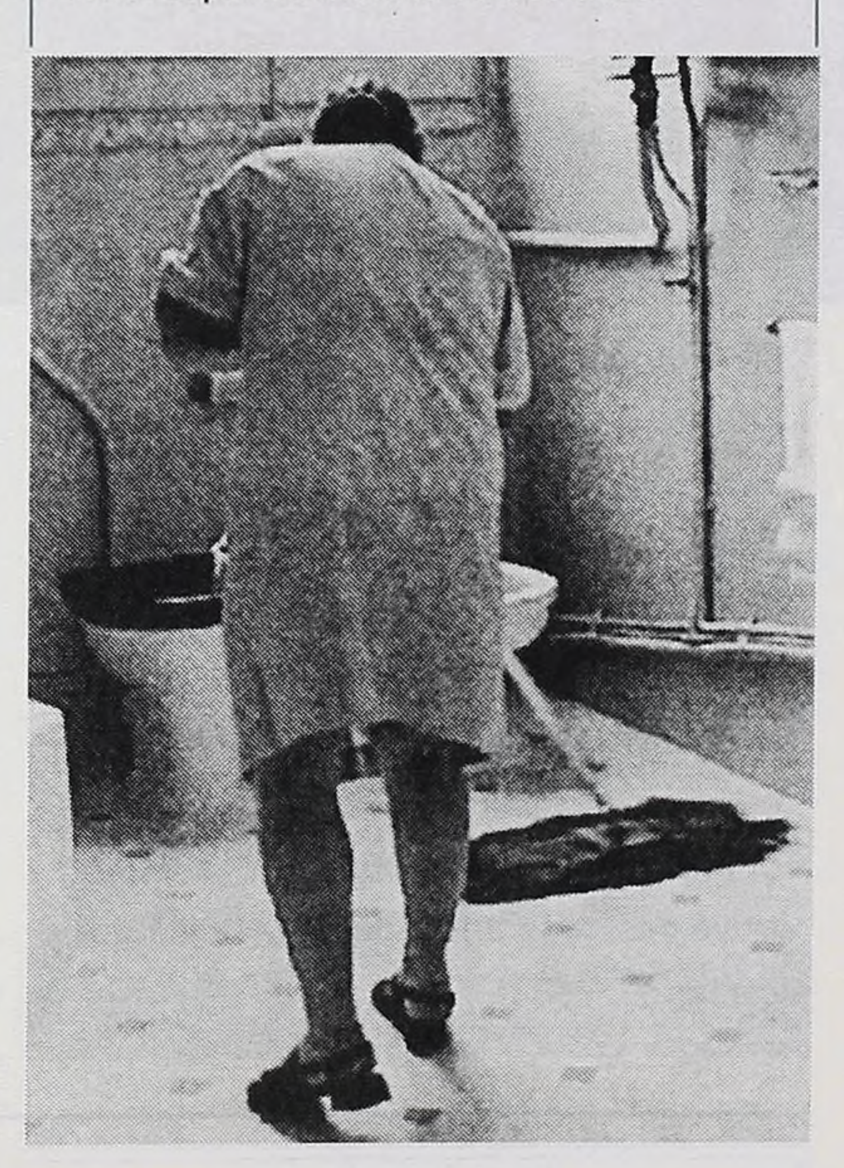
** Directora europea de Proamba (Programa de acción de apoyo integral a la socialización de menores marginados del Gran Buenos Aires, que se lleva a cabo con la cooperación internacional entre la Unión Europea y el gobierno argentino).*

RAMOS GENERALES

Pum para arriba

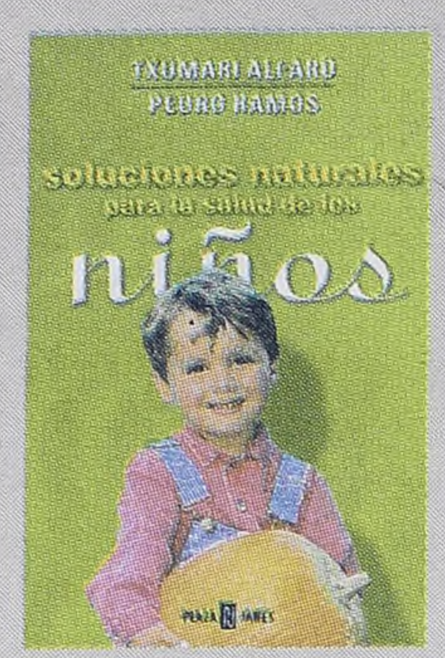
A poco más de un año en el poder, y tras una fuerte presión, especialmente del gremio hotelero, el gobierno de Baleares acaba de implementar el "Fomento del ascenso profesional de las mujeres". Se trata, ni más ni menos, que de una estrategia oficial de discriminación positiva que contempla aportes económicos por cada contrato que implique la mejora contractual y la promoción profesional de la mujer en sectores donde exista subrepresentación. Todo comenzó cuando las trabajadoras de los gremios de Hotelería y Limpieza iniciaron una serie de movilizaciones reivindicativas, en las que las que también participaron sus compañeros varones, debido a las grandes diferencias en los salarios de hombres y mujeres. Además, como planteó el líder sindical de Comisiones Obreras Fernando Galán, "curiosamente, las categorías generalmente feminizadas (camareras de pisos de hotel, limpiadoras, auxiliares de comercio, ayudantes de restauración) tienen como mandos inmediatos a los hombres". Pues bien, todos esos reclamos, entonces, fueron escuchados y atendidos por la Consejería de Trabajo del gobierno local, un departamento integrado por comunistas y feministas que orientaron al Poder Ejecutivo a implementar de manera franca la discriminación positiva.

El gobierno, por su parte, explicó que este fomento –cuya continuación se plantea, por lo menos, hasta el 2002– persigue "el incremento real de la retribución salarial; y que en el proceso de ascenso se observe pleno respeto y aplicación de su regulación, y que al mismo tiempo afecte a las trabajadoras y empresas beneficiarias". Uno de los requisitos para el otorgamiento del subsidio es la obligatoriedad de que el ascenso inducido suponga un aumento salarial de, por lo menos, 10 por ciento; además, la promoción femenina deberá mantenerse por un mínimo de tres años.



LIBRERÍA

Soluciones naturales



Txumari Alfaro y Pedro Ramos, periodista uno y médico el otro, son conocidos en el país vasco por sus programas de divulgación sobre pediatría. Plaza y Janés acaba de editar *Soluciones naturales para la salud de los niños*, en el que ambos pasan revista a las enfermedades y problemas más frecuentes en la salud de los chicos, aportan una breve descripción de la dolencia, indican a qué especialista conviene ver y en qué casos, y agregan recetitas de entrecasa para probar suerte sin llegar al medicamento: por ejemplo, en niños con enuresis, se aconseja frotarles el vientre con unas gotas de aceite de oliva antes de que se vayan a acostar, porque, dicen, mejora el control de esfínteres. Está ordenado alfabéticamente, lo cual lo convierte en una guía para tener a mano.

SEÑORAS Y SEÑORAS

Morir de amor



Marga Gil Roësset se llamaba. Se mató a los 24 años, enajenada por su amor al poeta Juan Ramón Jiménez. Era bellísima, como muestra su fotografía, magnética, como han testimoniado quienes la conocieron, y apasionada. Poco después de sus veinte conoció al poeta, de 51 años y casado, y cayó a sus pies. Ahora, una sobrina nieta suya, en España, se ha lanzado al rescate de la obra de Marga, hasta hoy tapada por su brusco final y su atormentada historia de amor frustrado. La joven dibujaba y esculpía, desde muy niña, con humor modernista. La muestra itinerante ha causado sorpresa por su excelencia. No está compuesta por muchas obras, ya que Marga destruyó casi todo antes de su drástica decisión.

LIBROS

un elefante



MARCELO ROZENOW

POR ANGELA PRADELLI

Elsa Bornemann, escritora prohibida durante el gobierno militar, hoy dice que se emociona con la reedición de cinco libros suyos.La escritora que, según las cifras, es una de las más vendidas en América latina, habla aquí, entre otras cosas, de su relación con las palabras.

En 1977 fue prohibida por los militares por su libro *Un elefante ocupa mucho espacio*. Se enteró por un amigo que la llamó a las cuatro de la mañana para decirle que había leído la noticia en los diarios. El sumario de la prohibición decía que el libro tenía como finalidad el adoctrinamiento para generar subversivos y llevaba a la guerrilla. Por estos días, la editorial Alfaguara acaba de lanzar la reedición de cinco de sus títulos: *Disparatario, Nada de tucanes, Sol de noche, A la luna en punto* y *El niño envuelto*. Sostiene una obsesión laboriosa: anota en su agenda día por día todo lo que vive. Desde los nombres de todas las personas con las que estuvo hasta los detalles que parecen más insignificantes. Conserva todas sus agendas desde hace casi cuarenta años y a menudo las consulta. En sus veinticinco años de carrera Elsa Bornemann ha vendido más de 2.000.000 de ejemplares y ha logrado, así, renovar tres generaciones de lectores.

–Me preguntaba si esta reedición de cinco títulos suyos, de alguna manera viene a reparar aquellos años tan negros de dictadura y prohibición.

–No sé, la verdad es que todavía no reaccioné. Por otra parte, el 5 de agosto el maestro del Teatro Colón Antonio María Russo va a estrenar la cantata que hizo sobre la base de otros dos libros míos, *El libro de los chicos enamorados* y *Corazonada*. Esto no me pasó nunca, se dio una simultaneidad de acontecimientos. Pero creo que no, que nada va a reparar aquel hecho de prohibición. Fue terrible. Yo recién me había separado, estaba viviendo sola con una perrita, no quise irme del país porque pensé que me iba a morir de angustia. A partir de esa época, duermo muy pocas

censurado

horas por día. Paso las noches leyendo, escribiendo, escucho radio o veo alguna película. Los militares solían llegar por la noche y de ese miedo nocturno a mí me quedó un insomnio que nunca se fue. Ya no pude dormir más. Eso no se puede reparar con nada.

En las escuelas del Estado retiraron los libros de las bibliotecas y se prohibió su lectura en establecimientos. Sin embargo, muchas maestras siguieron leyendo en las aulas sus cuentos y poemas con una variante: a la hora de mencionar a sus alumnos el autor de los textos leídos, aclaraban "autor anónimo".

La prohibición de su libro, dice la autora, tiñó todas sus actividades durante los años que duró el gobierno de facto. Dijeron que el libro atacaba la moral y las buenas costumbres. A partir de ahí, dejaron de llamarla de las escuelas públicas, pero mantuvo el contacto íntimo con sus lectores gracias a la gente de la Feria del Libro, que siempre le dio un espacio, a las librerías y a todos los editores menos uno. Pero en las escuelas del Estado retiraron los libros de las bibliotecas y se prohibió su lectura en establecimientos. Sin embargo, muchas maestras siguieron leyendo en las aulas sus cuentos y poemas con una variante: a la hora de mencionar a sus alumnos el autor de los textos leídos, aclaraban "autor anónimo".

–Algunos escritores corrigen sus textos para las reediciones.

–No, yo sólo agregué algún poema. La mayoría de mis libros están dedicados a personas que eran muy chiquitas en el momento de la publicación y cambiar los textos ahora que ha pasado tanto tiempo no me parecía bien. Me pareció que era quitarles algo que les pertenecía.

–Como escritora de tres generaciones, ¿qué relación tiene con los lectores?

–Yo recibía muchísima correspondencia escrita, ahora todo el mundo se maneja con mails. A mí siempre me han escrito mucho los lectores, pero en los últimos años se me hizo imposible contestar a todos. Tendría que dejar de escribir para contestar las cartas. También me mandan cuentos. Hace poco recibí un cuento de una nena de cuatro años que su mamá me envió por fax. Me sorprendió muchísimo. La tecnología les da a los chicos una posibilidad más y muy hermosa. Aunque no todos pueden disfrutarla. Pero en fin, tampoco todos los chicos o todas las escuelas tienen los libros que se merecerían.

–En algunos libros suyos, *Nada de tucanes, Cuadernos de un delfín*, por ejemplo, aparece el tema del lenguaje como imposibilidad para comunicarse, como la necesidad de descifrar un universo de señales, ¿cuál es su relación con el lenguaje?

–Creo que el valor de la palabra es fundamental. En mi caso particular, muchas veces un remedio no me ha hecho tanto efecto como las palabras de una persona querida. Tengo con el lenguaje la misma relación que con las caricias. Pero, aunque para mí las dos cosas son irremplazables, creo que tanto las palabras como las caricias se están perdiendo bastante. Quizá porque éste es un tiempo dominado por la imagen. He tenido un vínculo muy rico con las palabras desde siempre. Cuando yo era chica, mi madre acompañaba a mis dos hermanas mayores en sus salidas y yo me quedaba con mi padre. El me leía o me contaba los cuentos en alemán y nunca quiso traducirlos porque me decía que, si prestaba atención, iba a poder entenderlos. Creo que ésa fue una puerta de entrada a la literatura y también a los idiomas. Fue una buena gimnasia para mi imaginación. Muchos años después, cuando leí las traducciones de aquellos cuentos que mi padre me contaba me di cuenta de que no tenían nada que ver con lo que yo había entendido.

–Sus libros tienen cifras de ventas muy elevadas y sostenidas. La mitad de sus obras ha superado los 100.000 ejemplares cada una. Usted no puede adherir entonces a la queja adulta de que los chicos no leen.

–No, claro que no, para nada. Mi experiencia en ese sentido es maravillosa no sólo en este país, sino también en muchos países americanos y también en Estados Unidos, donde la comunidad de hispanoparlantes es muy numerosa en los últimos años. También en España mis libros circulan bastante bien. A raíz de la escritura yo tuve que dejar otra pasión en mi vida que es la docencia y la enseñanza de la literatura. Fui maestra de jardín de infantes y de primaria, profesora en el secundario y en la universidad. Paralelamente coordiné talleres literarios. Fue una decisión muy difícil para mí. La docencia me gusta muchísimo y me costó dejarla, pero pensé: si yo estuviera en una isla desierta, ¿qué haría? Y... escribiría, aunque sea mentalmente o en una hoja de una planta. En una isla desierta no podría tener alumnos, tendría que salir adelante con la escritura.

TODO



ESTILOS: EL KITSCH

Contra el totalitarismo del diseño, el kitsch propone el placer de lo sentimental y un arte a la medida humana del todo por 2 pesos. Para el alivio local existen la boutique Belleza y Felicidad, el canal Sprayette, el barrio chino y La Coca Sarli.



FOTOS: TAMARA PINCO EN BELLEZA Y FELICIDAD



POR MARIA MORENO

El kitsch es abalanzarse sobre una torta de crema chantilly luego de haber comido durante años arroz hervido", lanzó hace unos años a modo de divisa el diseñador Paolo Calia mientras molía café en un molinillo con la forma de la torre Eiffel. Lo estaban entrevistando para un programa de la BBC de Londres y el periodista trataba de sobreponerse a la visión del gran lecho rodeado por angelitos de estuco dorado del que su entrevistado acababa de levantarse, e iniciar sus preguntas. No hacía falta: Paolo Calia, un egresado de la Escuela de Bellas Artes de Venecia que convirtió una estación de subte en oficinas de la Fiat, es además un teórico del mal gusto y quien está mejor dispuesto a explicar por qué lo horrible es hoy la última moda. "El gusto pasó durante años por una estética agobiante, una coacción a venerar lo liso, lo puro, lo despojado. Pero la gente se hartó".

París, la ciudad más observada en materia de moda, parece haber tirado la toalla y lanzarse sobre esos adornos que merecerían –según la censura de los conservadores de siempre– no haber salido nunca del universo de los niños junto con las cunitas fabricadas con una nuez y los muñecos que rezan arrodillados sobre un almohadón de azúcar rosa o celeste en las tortas de primera comunión.

La modista belga Dominique Leroy llegó a colocar jaulas con pájaros vivos sobre la cabeza de sus modelos. Las jóvenes ricas de París combinan los diseños carísimos de Kenzo con baratijas encontradas en el mercado de pulgas como una remera en donde se ha reproducido un cuadro de Picasso o unos zapatos con plataformas de plástico tornasolado. En la boutique Kitsch, de la ex marchande de cuadros Clo Fleiss, se hace cola como durante la última guerra para obtener un pedazo de pan. Allí se amontonan los kitsch mensch (gente kitsch) que han hecho del mal gusto un motivo de fruición. Ellos han agotado stock tras stock los enanitos de jardín, los costureros y veladores hechos con caracoles, los jarros de cerveza en forma de torre y los paisajes de Moscú y de Nueva York sumergidos en frasquitos donde cae una incesante nieve falsa (Clo ha importado de todas partes del mundo). El furor por el mal gusto empezó por modistos como Jean Paul Gaultier y Christian Lacroix que consideran la tendencia como una manera de sublimar lo que antes era concebido como imposible. Parecen lejanos los tiempos en que Chanel imponía los chemisier ceñidos a las caderas pero de amplias faldas, los zapatos chatos y el gorrito de ala discreta con que daba la bienvenida a la mujer moderna.

¡QUE AMOR!

Kitsch es una palabra alemana que se ha extendido por el mundo como los cascanueces en formas de piernas de mujer propios del género. Originalmente kitschen significa "frangollar" (algo así como hacer muebles nuevos con muebles viejos). Verkitschen es vender gato por liebre, dar algo diferente de lo que se había pedido, es decir "falsificar". Según el kitschólogo Abraham Moles, "el kitsch se muestra vigoroso durante la promoción de la cultura burguesa, en el momento en que esta cultura asume el carácter de opulenta, es decir de exceso de los medios respecto de las necesidades, por lo tanto de una gratuidad limitada, y en cierto momento de ésta, cuando la burguesía *impone sus normas* a la producción artística". El kitsch por eso nace con cachetes de amorcillo, de bebedor tirolés, de monalisa impresa en un plato.

El kitsch se opone a la simplicidad, se guía por el "y por si esto fuera poco" de los vendedores ambulantes de transporte público y, si no se opone a la utilidad, la complica (la cara de John Lennon en una toalla no tiene nada de absorbente). Más que una serie de objetos es una intención, en muchos casos una práctica secreta que se refugia en el baño bajo la forma de caracoles enfrascados o en la biblioteca trasera adonde la colección de bibelots tapa el lomo de los libros.

Los objetos kitsch, según Moles, se agrupan por abarrotamiento *sin orden ni ley*, bajo presión: la copa de papy fútbol, el diploma de médico, una babuchka. Los principios del kitsch son la inadecuación (el perfumero con forma de lámpara deco), la acumulación (un termómetro con figuras junto a un cofre de joyas abierto con ocho joyas y un decorado con mariposas); la sinestesía (caja musical aromática y radio), la mediocridad (objeto de gran tienda que cualquiera puede tener y al precio justo), el confort (tener que contratar a una mucama por horas para que quite el polvo de la "colección"). Kitsch son las obras de arte convertidas en objetos de la vida cotidiana: por ejemplo los estuches de anteojos con la imagen de *La Gioconda* o *El Pensador* de Rodin reproducido en un afiche publicitario. Pero también es kitsch la naturaleza cuando exagera sus puestas en escena como los amaneceres sobre el mar, los glaciares del parque Yellowstone, los caballos con la crin al viento y galopando sobre la playa. Kitsch es toda imitación flagrante como las columnas de falso mármol, la fórmica que simula la madera veteada, Disneylandia. ¿Colores kitsch? Rosa de fondant, verde calipso, amarillo huevo, lila lechoso, todo lo que evoque la torta y el traje de bodas.

El hecho de que la moda del mal gusto haya empezado en Francia y por los modistos se explica por una suerte de agotamiento de los recursos y la responsabilidad de encarnar durante décadas el mito de que París es sinónimo de moda. Imponer la seda por sobre el algodón y viceversa, subir o bajar el talle, acortar o alargar las faldas tiene sus límites. El ritmo de las falsificaciones no deja ni un respiro al gran costurero que acaba de exprimir su cerebro para que su nueva colección no evoque a la anterior y le lance encima los perros perdigueros de la prensa. Pero que la moda se haya vuelto kitsch tiene más de una causa. Según la directora del Instituto de Marketing francés, Marianne Souza, "lo que hasta hoy movía la moda era la búsqueda de la belleza y de la estética, pero actualmente lo que se busca en el mal gusto es la transgresión y lo prohibido".

ESTILOS: EL KITSCH

TODO POR DOS PESOS



Contra el totalitarismo del diseño, el kitsch propone el placer de lo sentimental y un arte a la medida humana del todo por 2 pesos. Para el alivio local existen la boutique Belleza y Felicidad, el canal Sprayette, el barrio chino y La Coca Sarli.



FOTOS: TAMARA PINCO EN BELLEZA Y FELICIDAD

POR MARIA MORENO

El kitsch es abalanzarse sobre una torta de crema chantilly luego de haber comido durante años arroz hervido", lanzó hace unos años a modo de divisa el diseñador Paolo Calia mientras molía café en un molinillo con la forma de la torre Eiffel. Lo estaban entrevistando para un programa de la BBC de Londres y el periodista trataba de sobreponerse a la visión del gran lecho rodeado por angelitos de estuco dorado del que su entrevistado acababa de levantarse, e iniciar sus preguntas. No hacía falta: Paolo Calia, un egresado de la Escuela de Bellas Artes de Venecia que convirtió una estación de subte en oficinas de la Fiat, es además un teórico del mal gusto y quien está mejor dispuesto a explicar por qué lo horrible es hoy la última moda. "El gusto pasó durante años por una estética agobiante, una coacción a venerar lo liso, lo puro, lo despojado. Pero la gente se hartó".

París, la ciudad más observada en materia de moda, parece haber tirado la toalla y lanzarse sobre esos adornos que merecerían –según la censura de los conservadores de siempre– no haber salido nunca del universo de los niños junto con las cunitas fabricadas con una nuez y los muñecos que rezan arrodillados sobre un almohadón de azúcar rosa o celeste en las tortas de primera comunión.

La modista belga Dominique Leroy llegó a colocar jaulas con pájaros vivos sobre la cabeza de sus modelos. Las jóvenes ricas de París combinan los diseños carísimos de Kenzo con baratijas encontradas en el mercado de pulgas como una remera en donde se ha reproducido un cuadro de Picasso o unos zapatos con plataformas de plástico tornasolado. En la boutique Kitsch, de la ex marchande de cuadros Clo Fleiss, se hace cola como durante la última guerra para obtener un pedazo de pan. Allí se amontonan los kitsch mensch (gente kitsch) que han hecho del mal gusto un motivo de fruición. Ellos han agotado stock tras stock los enanitos de jardín, los costureros y veladores hechos con caracoles, los jarros de cerveza en forma de torre y los paisajes de Moscú y de Nueva York sumergidos en frasquitos donde cae una incesante nieve falsa (Clo ha importado de todas partes del mundo). El furor por el mal gusto empezó por modistos como Jean Paul Gaultier y Christian Lacroix que consideran la tendencia como una manera de sublimar lo que antes era concebido como imposible. Parecen lejanos los tiempos en que Chanel imponía los chemisier ceñidos a las caderas pero de amplias faldas, los zapatos chatos y el gorrito de ala discreta con que daba la bienvenida a la mujer moderna.

¡QUE AMOR!

Kitsch es una palabra alemana que se ha extendido por el mundo como los cascanueces en formas de piernas de mujer propios del género. Originalmente kitschen significa "frangollar" (algo así como hacer muebles nuevos con muebles viejos). Verkitschen es vender gato por liebre, dar algo diferente de lo que se había pedido, es decir "falsificar". Según el kitschólogo Abraham Moles, "el kitsch se muestra vigoroso durante la promoción de la cultura burguesa, en el momento en que esta cultura asume el carácter de opulenta, es decir de exceso de los medios respecto de las necesidades, por lo tanto de una gratuidad limitada, y en cierto momento de ésta, cuando la burguesía impone sus normas a la producción artística". El kitsch por eso nace con cachetes de amorcillo, de bebedor tirolés, de monalisa impresa en un plato.

El kitsch se opone a la simplicidad, se guía por el "y por si esto fuera poco" de los vendedores ambulantes de transporte público y, si no se opone a la utilidad, la complica (la cara de John Lennon en una toalla no tiene nada de absorbente). Más que una serie de objetos es una intención, en muchos casos una práctica secreta que se refugia en el baño bajo la forma de caracoles enfrascados o en la biblioteca trasera adonde la colección de bibelots tapa el lomo de los libros.

Los objetos kitsch, según Moles, se agrupan por abarrotamiento sin orden ni ley, bajo presión: la copa de papy fútbol, el diploma de médico, una babuchka. Los principios del kitsch son la inadecuación (el perfumero con forma de lámpara deco), la acumulación (un termómetro con figuras junto a un cofre de joyas abierto con ocho joyas y un decorado con mariposas); la sinestesía (caja musical aromática y radio), la mediocridad (objeto de gran tienda que cualquiera puede tener y al precio justo), el confort (tener que contratar a una mucama por horas para que quite el polvo de la "colección"). Kitsch son las obras de arte convertidas en objetos de la vida cotidiana: por ejemplo los estuches de anteojos con la imagen de *La Gioconda* o *El Pensador* de Rodin reproducido en un afiche publicitario. Pero también es kitsch la naturaleza cuando exagera sus puestas en escena como los amaneceres sobre el mar, los glaciares del parque Yellowstone, los caballos con la crin al viento y galopando sobre la playa. Kitsch es toda imitación flagrante como las columnas de falso mármol, la fórmica que simula la madera veteada, Disneylandia. ¿Colores kitsch? Rosa de fondant, verde calipso, amarillo huevo, lila lechoso, todo lo que evoque la torta y el traje de bodas.

El hecho de que la moda del mal gusto haya empezado en Francia y por los modistos se explica por una suerte de agotamiento de los recursos y la responsabilidad de encarnar durante décadas el mito de que París es sinónimo de moda. Imponer la seda por sobre el algodón y viceversa, subir o bajar el talle, acortar o alargar las faldas tiene sus límites. El ritmo de las falsificaciones no deja ni un respiro al gran costurero que acaba de exprimir su cerebro para que su nueva colección no evoque a la anterior y le lance encima los perros perdigueros de la prensa. Pero que la moda se haya vuelto kitsch tiene más de una causa. Según la directora del Instituto de Marketing francés, Marianne Souza, "lo que hasta hoy movía la moda era la búsqueda de la belleza y de la estética, pero actualmente lo que se busca en el mal gusto es la transgresión y lo prohibido". Ahora que el sexo no asusta a nadie habrá que sentirse un peligro social colocándose los zapatos de plástico rojo y el mantón de Manila con que nos disfrazábamos en nuestra infancia.

KITSCH SON LOS DEMAS

El artista Jorge Gumier Maier, como curador de la galería del Rojas, recibió muchas veces el sambenito de kitsch en metonimia con el espacio que curaba. Expositores tan diversos como Marcelo Pombo, Cristina Schavi, Fernanda Laguna, Sebastián Gordín, que sólo tenían en común una suerte de "antiarte de la felicidad" adonde abunda la cartonería poética, la cultura de la infancia y el valor del trabajo como un plus de goce –todo lo contrario del trabajo sacrificado que exhibe el arte "serio"– fueron considerados a grandes rasgos kitschs. Sin embargo estos artistas hacen operaciones diferentes adonde incluyen a veces objetos kitsch o simplemente juguetes. Pombo, que suele usar materiales baratos, al alcance de la mano, explicó en el último número de la revista *Ramona*: "Es una cosa muy pretenciosa y no se la dije nunca a nadie. Que así como Berni había pintado a Juanito Laguna, a mí me gustaría hacer las obras que haría ese personaje". Gumier Maier en lugar de hacer su clásico gesto de colocarse los anteojos sobre la coronilla para mirar con más precisión, se los coloca para buscar la cita. Y luego lanza una provocación: "La actitud kitsch es saber que algo no es valioso en sí, pero que se puede disfrutar por su efecto de delirio, disparate, exceso. Es anteponer un placer emocional a otro racional. La desconfianza hacia el kitsch hace que para no caer en él se caiga en la seriedad, el beige, la chorreadura explícita, la pincelada como detalle "fino", la idea de profundidad, la reflexión sobre el género, la identidad nacional, o cualquier otro "mensaje" a la manera de un antídoto que receta: no humor, no color, no sentimientos. Paradójicamente eso genera una actitud pretenciosa que se vuelve precisamente aquello de lo que escapa: kitsch.

El resultado de una breve y azarosa encuesta (lo contrario al rigor periodístico pero pretenciosa, es decir kitsch) determinó como deidades locales kitsch: el Palacio de las Aguas Corrientes (Obras Sanitarias), los caniches de Libertad Leblanc, Libertad Leblanc, los zapatos agujereados en forma de colador, la gorra y la motoneta que usaba el general Perón, su caballo pinto ("¿Qué era eso, un dálmata gigante?", se preguntó Gumier Maier), las películas de Isabel Sarli, sus tetas, Luján, el Obelisco de lapislázuli como souvenir turístico, la torta Mundial de Doña Petrona, los caballitos criollos que simulan tener pelo verdadero, el modisto Paco Jamandreu, la calle Caminito, las rosas rococó rosadas de Mirtha Legrand, las obras de Federico Klemm que según Internet mezclan la noche nibelunga de Wagner con la noche americana de Prince. Gumier Meier no está de acuerdo con la lista porque afirma: "No hay que confundir arte popular y kitsch; el kitsch aspira a lo contrario del arte popular, ya que intenta crear el efecto de gran arte. ¿El country? No sé si la estética country es kitsch, pero sí los countries, que quieren dar apariencia de residencias de campo o barrios cerrados con pórticos a ***Lo que el viento se llevó***. La diversidad de funciones como la lapicera radio o el reloj en forma de violonchelo son propias del gadget kitsch. Sin embargo hoy existen en el ámbito de los elementos domésticos unos polifuncionales de hipercolorido diseño italiano. Una moda que tienen una intención de refinamiento en la elegancia de sus líneas y que evocan el medio del arte y a Kenzo y a Armani como "maestros", es decir que quiere dar prestigio artístico a algo que es otra cosa. Entonces habría que hablar de neokitsch".

En la tienda y galería de arte Belleza y Felicidad, los objetos cumplen algunos principios del kitsch como el abarrotamiento, la inadecuación y el frenesí de ofertas sensoriales. La artista Fernanda Laguna acaricia un portalapiceras que incluye un Pato Donald sentado en un banco de plaza junto a un perro, rodeado de peces, una maceta con una flor flúo y un molino construido con lo que parece ser un frasco de Redoxon vacío, un aro de dama con caireles y la inscripción "Happy".

–¿Qué tienen en común todos estos objetos?

–(Afectando una gran seriedad, aire piadoso.) Lo que une a todos estos objetos es la dignidad. Cada uno tiene algo que lo salva que puede ser la ternura, el humor o la sonrisa. Cada uno tiene algo que cae, pero que se levanta de alguna forma. Se rescata a sí mismo por algún detalle. A esta alcancía la salva la sonrisa del pato. ¿La bolsa?: todo lo apomponado es más vistoso. Una vez compré unas gallinitas como con plumas que se destacaban más. Mirá esta botella de champagne sin champagne: "Grande, elegante, un presente original creado para momentos de gran felicidad. Para siempre. Ojalá te guste". Medalla de oro, la botella de champagne, la rosa, el pañuelo adentro. Un clásico. Es como "por poca plata quedás bien". El kitsch chino es refinado; lo contrario sería lo country: flores pintadas en madera. Lo chino va a hacia el lado de lo dorado y lo country, hacia el lado de la flor. Kitsch es todo lo elevado, lo que está cerca de lo místico, pero con un áurea berreta que para mí no es berreta. Es lo impensable, lo que va más allá de la imaginación. Algo que hace preguntarse ¿cómo se les puede ocurrir una cosa así?

En Belleza y Felicidad la selección intencionada –en oposición al impulso acrítico del kitsch tradicional que cree comprar arte barato y transportable y por eso jibariza desde el Arco de Triunfo hasta la Estatua de la Libertad–, la combinatoria que intenta contar alguna historia, los retoques creativos desplazan los objetos al espacio del arte. Del mismo modo Pedro Almodóvar no es kitsch. Opera con el kitsch. En privado, sin embargo, el director español es un gran coleccionista de objetos de mal gusto. Su última adquisición es un corazón chato de azúcar que al separarse en dos mitades deja caer una tarjeta con la inscripción: "Ven bribonzuela, toma la ciruela".









POR DOS PESOS

...ora que el sexo no asusta a nadie habrá ... sentirse un peligro social colocándose ... zapatos de plástico rojo y el mantón de ...nila con que nos disfrazábamos en nues... infancia.

...TSCH SON LOS DEMAS

...artista Jorge Gumier Maier, como cu...or de la galería del Rojas, recibió muchas ...es el sambenito de kitsch en metonimia ...el espacio que curaba. Expositores tan ...ersos como Marcelo Pombo, Cristina ...avi, Fernanda Laguna, Sebastián Gor... que sólo tenían en común una suerte ...antiarte de la felicidad" adonde abunda ...artonería poética, la cultura de la infan... y el valor del trabajo como un plus de ...e –todo lo contrario del trabajo sacrifi...o que exhibe el arte "serio"– fueron con...rados a grandes rasgos kitschs. Sin em...go estos artistas hacen operaciones dife...es adonde incluyen a veces objetos ...ch o simplemente juguetes. Pombo, que suele usar materiales baratos, al alcance de la mano, explicó en el último número de la revista *Ramona*: "Es una cosa muy pretenciosa y no se la dije nunca a nadie. Que así como Berni había pintado a Juanito Laguna, a mí me gustaría hacer las obras que haría ese personaje". Gumier Maier en lugar de hacer su clásico gesto de colocarse los anteojos sobre la coronilla para mirar con más precisión, se los coloca ... buscar la cita. Y luego lanza una pro...ación: "La actitud kitsch es saber que al...o es valioso en sí, pero que se puede dis...ar por su efecto de delirio, disparate, ex.... Es anteponer un placer emocional a ...o racional. La desconfianza hacia el kitsch ...e que para no caer en él se caiga en la se...ad, el beige, la chorreadura explícita, la ...celada como detalle "fino", la idea de ...fundidad, la reflexión sobre el género, la ...tidad nacional, o cualquier otro "men..." a la manera de un antídoto que rece...no humor, no color, no sentimientos. Pa...ójicamente eso genera una actitud pre...ciosa que se vuelve precisamente aque... de lo que escapa: kitsch.

...resultado de una breve y azarosa encues...o contrario al rigor periodístico pero pre...ciosa, es decir kitsch) determinó como ...dades locales kitsch: el Palacio de las Aguas ...rientes (Obras Sanitarias), los caniches ...Libertad Leblanc, Libertad Leblanc, los ...atos agujereados en forma de colador, la ...ra y la motoneta que usaba el general Pe..., su caballo pinto ("¿Qué era eso, un dál...ta gigante?", se preguntó Gumier Maier), ...películas de Isabel Sarli, sus tetas, Luján, ...Obelisco de lapislázuli como souvenir tu...ico, la torta Mundial de Doña Petrona, ...caballitos criollos que simulan tener pe... verdadero, el modisto Paco Jamandreu, la ...e Caminito, las rosas rococó rosadas de ...rtha Legrand, las obras de Federico ...emm que según Internet mezclan la no...e nibelunga de Wagner con la noche ame...ana de Prince. Gumier Meier no está de acuerdo con la lista porque afirma: "No hay que confundir arte popular y kitsch; el kitsch aspira a lo contrario del arte popular, ya que intenta crear el efecto de gran arte. ¿El country? No sé si la estética country es kitsch, pero sí los countries, que quieren dar apariencia de residencias de campo o barrios cerrados con pórticos a ***Lo que** el viento se llevó*. La diversidad de funciones como la lapicera radio o el reloj en forma de violonchelo son propias del gadget kitsch. Sin embargo hoy existen en el ámbito de los elementos domésticos unos polifuncionales de hipercolorido diseño italiano. Una moda que tienen una intención de refinamiento en la elegancia de sus líneas y que evocan el medio del arte y a Kenzo y a Armani como "maestros", es decir que quiere dar prestigio artístico a algo que es otra cosa. Entonces habría que hablar de neokitsch".



En la tienda y galería de arte Belleza y Felicidad, los objetos cumplen algunos principios del kitsch como el abarrotamiento, la inadecuación y el frenesí de ofertas sensoriales. La artista Fernanda Laguna acaricia un portalapiceras que incluye un Pato Donald sentado en un banco de plaza junto a un perro, rodeado de peces, una maceta con una flor flúo y un molino construido con lo que parece ser un frasco de Redoxon vacío, un aro de dama con caireles y la inscripción "Happy".



–¿Qué tienen en común todos estos objetos?

–(Afectando una gran seriedad, aire piadoso.) Lo que une a todos estos objetos es la dignidad. Cada uno tiene algo que lo salva que puede ser la ternura, el humor o la sonrisa. Cada uno tiene algo que cae, pero que se levanta de alguna forma. Se rescata a sí mismo por algún detalle. A esta alcancía la salva la sonrisa del pato. ¿La bolsa?: todo lo apomponado es más vistoso. Una vez compré unas gallinitas como con plumas que se destacaban más. Mirá esta botella de champagne sin champagne: "Grande, elegante, un presente original creado para momentos de gran felicidad. Para siempre. Ojalá te guste". Medalla de oro, la botella de champagne, la rosa, el pañuelo adentro. Un clásico. Es como "por poca plata quedás bien". El kitsch chino es refinado; lo contrario sería lo country: flores pintadas en madera. Lo chino va a hacia el lado de lo dorado y lo country, hacia el lado de la flor. Kitsch es todo lo elevado, lo que está cerca de lo místico, pero con un áurea berreta que para mí no es berreta. Es lo impensable, lo que va más allá de la imaginación. Algo que hace preguntarse ¿cómo se les puede ocurrir una cosa así?

En Belleza y Felicidad la selección intencionada –en oposición al impulso acrítico del kitsch tradicional que cree comprar arte barato y transportable y por eso jibariza desde el Arco de Triunfo hasta la Estatua de la Libertad–, la combinatoria que intenta contar alguna historia, los retoques creativos desplazan los objetos al espacio del arte. Del mismo modo Pedro Almodóvar no es kitsch. Opera con el kitsch. En privado, sin embargo, el director español es un gran coleccionista de objetos de mal gusto. Su última adquisición es un corazón chato de azúcar que al separarse en dos mitades deja caer una tarjeta con la inscripción: "Ven bribonzuela, toma la ciruela". ❀



LO NUEVO *lo raro* LO UTIL



agua termal

Del 4 al 10 de setiembre, en las farmacias que vendan productos Vichy, las clientas que lo soliciten podrán saber el grado de hidratación de su piel. La marca lanza así la "Semana del Termalismo": por la compra de un producto Thermal 5, se puede llevar el agua termal por sólo un peso.

LYCRA

El hilado textil Lycra se unió a la dupla Trosman-Churba para fomentar el diálogo entre la industria textil argentina y los principales referentes de la moda nacional. La iniciativa consiste en un acercamiento que permite a la industria textil desarrollar productos de acuerdo con las tendencias y las necesidades de diseñadores que se lancen a abrir nuevos mercados. La campaña gráfica de Trosman-Churba que se verá en estos días en las calles de Buenos Aires –"Retratos de familia"– es uno de los primeros pasos de esta alianza. El epígrafe reza: "El diseño está en la gente. Mirá bien. Lycra mira Trosman-Churba".



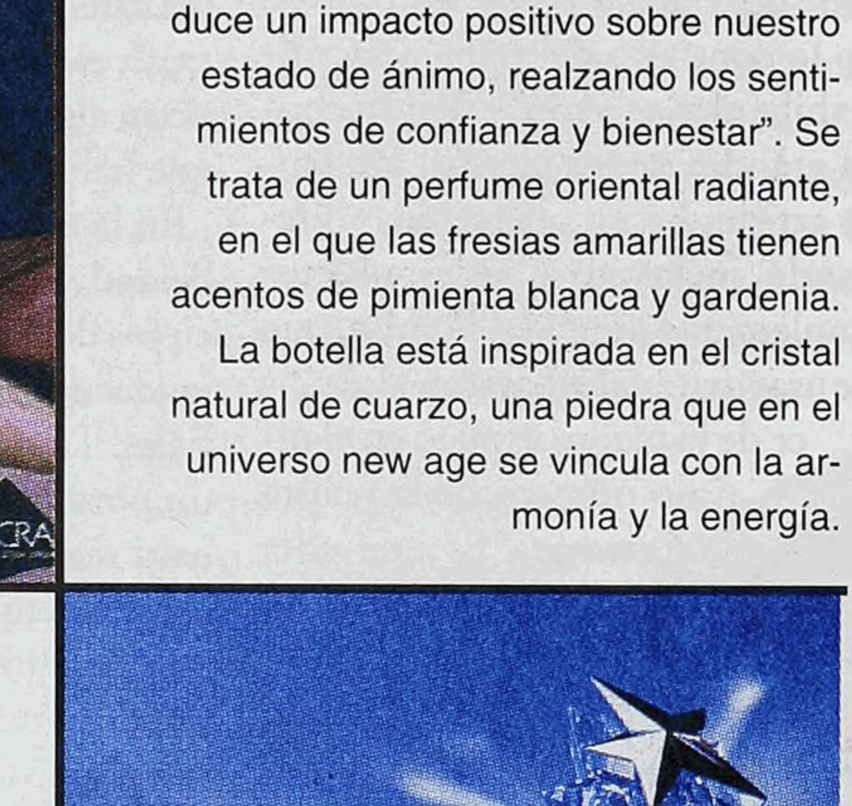
vestimos gente

trosman churba

El diseño está en la gente. Mirá bien. Lycra® mira a trosman-churba.

cubo y dualidad

Calvin Klein trae al país dos nuevos modelos de su línea de relojes: Cube y Duality. Se basan en la idea del cuadrado y el rectángulo, preservando los contornos puros. Los materiales de los que están hechos son acero, cuero, charol, nylon y correas trenzadas. Los colores, son negro, blanco, celeste y beige. Duality es para mujeres: viene con correa doble, para alternarla. Los relojes CK surgen de una unión entre el fabricante de relojes suizos más poderoso, Swatch Group, y el diseñador norteamericano dueño de un estilo que impuso tendencias en todo el mundo.



Arriba el ánimo

Avon lanzó con bombos y platillos "Perceive", una fragancia que sus laboratorios crearon en base a la aromaterapia, y que promueven destacando "que produce un impacto positivo sobre nuestro estado de ánimo, realzando los sentimientos de confianza y bienestar". Se trata de un perfume oriental radiante, en el que las fresias amarillas tienen acentos de pimienta blanca y gardenia. La botella está inspirada en el cristal natural de cuarzo, una piedra que en el universo new age se vincula con la armonía y la energía.



Angel

Así se llama la nueva fragancia de Thierry Mugler, que llega en un frasco con forma de diamante azul, tallado y celeste. Mugler apela a imágenes infantiles para explicar el lanzamiento: hay citas de *El Principito* y se afirma que el diseñador se inspiró en los sabores de su infancia. Lo promueve como "un elixir irresistible de frutas recubiertas de miel". Pero lo infantil se mezcla con lo sensual: el patchouli es la clave de la fragancia. La novedad es que el frasco fue concebido como una pieza recargable. "Angel" incluye, además del perfume, una línea corporal.



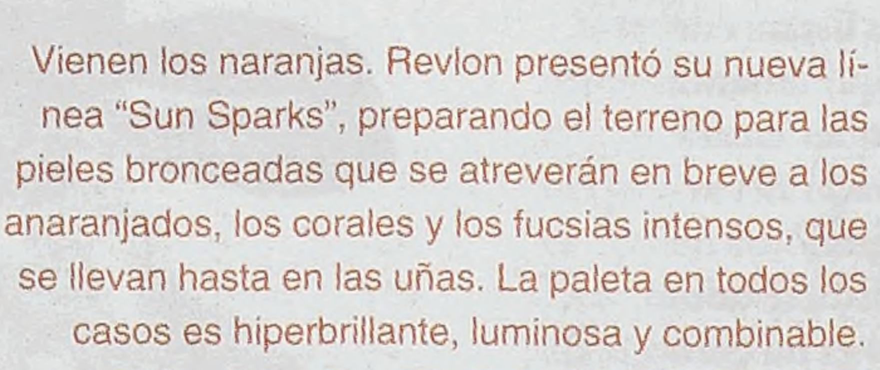
trajes de baño

Para el verano todavía falta, pero Class Life hizo el favor de recordarnos que en la vida todo llega. Presentó un anticipo de su próxima campaña de trajes de baño femeninos y masculinos, en la que participaron los modelos Andrea Burstein, Ingrid Grudke y Dionisio Heidersheid. Las fotos estuvieron a cargo del Chino Zavalía. En ellas se ven las nuevas líneas en Lycra y microfibras texturizadas, y algunos estampados con colores de alto riesgo.



cuidarte...

...es quererte, se llaman las charlas de las que participaron, desde 1992, más de medio millón de estudiantes secundarios, y que apuntan a concientizar sobre procreación responsable. Con el auspicio de laboratorios Shering, las charlas están a cargo de un equipo de quince ginecólogos/as, que proyectan un documental y luego coordinan el debate en el que los alumnos hacen preguntas. Durante el año pasado se dieron charlas en 465 colegios de Capital, Gran Buenos Aires, La Plata, Santa Fe, Córdoba, Mendoza, Tucumán y Neuquén. Los colegios que quieran solicitar una charla, pueden comunicarse al 4788-7281.



Vienen los naranjas. Revlon presentó su nueva línea "Sun Sparks", preparando el terreno para las pieles bronceadas que se atreverán en breve a los anaranjados, los corales y los fucsias intensos, que se llevan hasta en las uñas. La paleta en todos los casos es hiperbrillante, luminosa y combinable.

SUN SPARKS



premio



La filial norteamericana de Amnistía Internacional premió a Herb Scannell, presidente de la señal Nickelodeon, y al programa "20/20", de ABC News. Nickelodeon será distinguido por el contenido de "Nick News", a través del cual se dio a conocer el conflicto de Los Balcanes, el de Medio Oriente, se polemizó sobre la pena de muerte, el trabajo infantil, las minas terrestres y otros temas vinculados a los derechos humanos que así fueron presentados ante el público infantil. El programa "The Big Help", por otra parte, difunde consejos sobre cómo organizarse como voluntarios para hacer trabajo social. "20/20", en tanto, será reconocido por documentales en los que se reflejaron realidades como las que involucran a las mujeres de Bangladesh. Los premios serán entregados en el cuarto Annual Media Spotlight Awars, que se realizará el 25 de setiembre en Nueva York.

TAMARA PINCO

apasionadamente

POR ANGELA PRADELLI

María Ibarreta interpreta *Ceremonia enamorada,* una puesta en escena creada a partir de textos y fragmentos de la obra de William Shakespeare, donde el desafío es darles cuerpo a las pasiones que el teatro clásico –¿la cultura toda?– sitúa del lado de las mujeres: sometimiento, ira, entrega, venganza.

Faltan pocos minutos para las siete de la tarde en el complejo teatral Babilonia. Es domingo y el público que llenó la sala podrá ver cómo las mujeres de Shakespeare despliegan en el cuerpo de María Ibarreta los sentimientos más francamente salvajes, los que la cultura no ha logrado disimular frente a las situaciones límites. La actriz explora todas las zonas de la pasión con la palabra instalada en su cuerpo y casi visceralmente transita un escenario desnudo para mostrar el amor, la ironía, la pasión. Todos los domingos se repite este rito en el que Ibarreta ensalza la palabra poética aun en los pliegues más misteriosos del ser humano. La obra se llama *Ceremonia enamorada*, una puesta en escena creada a partir de textos y fragmentos de la obra de William Shakespeare con dirección de Miguel Guerberof y música de Martín Baueruna.

–Hay algo muy interesante en tu trabajo, María, que es el traspaso de la palabra al cuerpo. Lo que decís, "se ve" sobre el escenario, lo mostrás.

–Bueno, una de las inquietudes mías en la propuesta que me hizo el director, Miguel Guerberof, era precisamente esto que vos decís: cómo pasar al cuerpo toda esta textualidad de Shakespeare. Su propuesta me atrajo pero a la vez me impactó por lo que significaba este tipo de experiencia. El tenía una idea que era trabajar con fragmentos de obras, pero fuimos montando la puesta en el período de exploración del trabajo. Para mí fue muy inquietante entrar en el universo poético de Shakespeare, muy rico. Pero sí, una gran preocupación fue para mí cómo pasar esos textos al cuerpo.

–¿Te ayudó trabajar en una puesta completamente despojada?

–La propuesta del director fue plantear un espacio vacío y narrar a través del cuerpo. Narrar, esencialmente, con toda la textualidad de un autor tremendo como Shakespeare, un mundo formado por distintos comportamientos que funcionaran como disparadores y estímulos para el espectador.

–Las mujeres de Shakespeare siempre preservan una zona de misterio propia y hasta de ambigüedad.

–Sí, fijate que yo hace un tiempo me abrí al mundo de la mitología y curiosamente reconocí a Shakespeare a través de investigadores que lo citan mucho en sus trabajos. Entonces fui adentrándome en su mundo desde otro lugar. Es un autor que trabaja mucho con el misterio, con las sombras del alma. Desde un lugar poético se puede rescatar lo entrañable que hay en estas mujeres. Creo que no hay un funcionamiento únicamente psicológico porque Shakespeare muestra un universo. El ser humano es muy complejo. La psicología lo ordena a veces, pero no alcanza para explicarlo todo. Creo que el autor toca precisamente esas zonas del ser que no pueden parcializarse porque son totalizadoras y esto hace que los personajes sean no sólo más misteriosos sino también más seductores.

–Es un universo femenino que, por un lado, muestra mujeres en un límite, en el límite de la pasión, la venganza, el amor. Y, por otro, plantea, también, los matices.

–Claro, porque la idea es mostrar en esta ceremonia amorosa cómo responde la mujer ante distintas situaciones. Yo tengo la sensación de que uno tiene todo dentro de uno mismo. Son imágenes que heredamos aun a nuestro pesar, que están en uno y que ante ciertas situaciones de la vida esas imágenes se activan y responden. Para mí son como distintas caras del espejo de una misma mujer. Uno nunca puede saber cómo va a reaccionar frente a los límites. Estas mujeres lo muestran todo. Reaccionan con pasión, con sometimiento, con ira, entrega, venganza. Creo que la puesta muestra las caras y las matices que tenemos todas las mujeres. Lo que pasa es que Shakespeare no es un autor domesticado, saca lo salvaje, lo bárbaro que hay en cada uno de nosotros.

–¿En qué se parecen aquellas mujeres de las obras de Shakespeare a las mujeres hoy?

–Lo que yo percibo es que hay una tendencia a automatizar, hay poco espacio para la pasión y el misterio. Y en cuanto al amor, el romanticismo quizá aparezca en lo privado, en lo íntimo, pero en la superficie prevalecen los moldes, esquemas de cómo debe ser el amor y de cómo debe vivirse. Si el ser humano es un gran misterio y hay partes elementales que no pueden explicarse, entonces por qué tenemos que dar respuesta de todo. Hay una zona que no es material. En las partes fundantes del ser humano, parir un hijo, tener un orgasmo, allí, la palabra no llega, no alcanza.

–¿Cómo responde el público?

–A mí me emociona que el público se acerque para abrirse a una textualidad y a un mundo poético en este momento en que en la superficie muestra otra cosa. Creo que hay un hilo conductor, el espectáculo es como una ceremonia de entrega y cuando se genera yo percibo esa energía, esa vibración que me completa.

Tienes un e-mail (en inglés)

POR SOLEDAD VALLEJOS

EDUCACION

TAMARA PINCO

Un poco Gran Bretaña es así: te metés en mundos. Podés tener historias completamente distintas en diferentes ambientes". El que ella eligió, en el que se mueve desde hace un tiempo, es el educativo. Desde allí, Marta Núñez encontró la manera de no perder los lazos con un país y una cultura que dejó cuando, en 1986, se instaló en Londres. Actualmente, trabaja en el King's College –uno de los colleges de la Universidad de Londres–, donde es una de las responsables del Departamento de Modern Languages (español, portugués, italiano); también está a cargo de un programa especialmente diseñado para la London Business School, y de otro desarrollado para el Instituto de Estudios Latinoamericanos en el que se dicta español latinoamericano y portugués brasileño. En resumen: que, evidentemente, adora los idiomas y, claro, su enseñanza. Y eso se nota, por ejemplo, cuando comenta que el castellano de su hijo "es un misterio lingüístico para mí, no tiene prácticamente acento, pero habla con la 'ye' y usa el 'vos', pero mezcla también 'contigo', y es 'leísta', como los españoles, dice 'le quiero'". Por momentos, algunos instrumentos que son cotidianos en su vida académica británica resuenan con un aura de franca lejanía para las realidades institucionales argentinas –habituales videoconferencias entre estudiantes de idiomas de distintos países, y sólo para que se conozcan–, pero, por otro lado, esa fuerte presencia tecnológica también abre las puertas a la utilización de canales más o menos accesibles aun para Latinoamérica.

–Ahora está muy desarrollada, tanto en Europa como en Estados Unidos, una metodología que complementa el aprendizaje del idioma, el *e-mail tandem learning*. La idea es poner en relación a dos alumnos, a dos estudiantes, que tienen diferente lengua materna y que, a su vez, cada uno está aprendiendo la lengua materna del otro. En las licenciaturas europeas, por lo general funciona el *year abroad*, el año en el extranjero en que se va a una universidad relacionada con los estudios de grado. Pero eso, por supuesto, es caro, y, entonces, el contacto por correo electrónico lo suplantaría en cierta medida. Además, a través de este intercambio, lo que se quiere es exponer al alumno a un intercambio intercultural. Los principios en que se basa esta modalidad de aprendizaje son la reciprocidad, la autonomía y el bilingüismo.

Básicamente, el sistema puede articularse luego de que los profesores elaboran los perfiles de sus alumnos, de manera de determinar sus intereses, niveles de idioma y edades. A partir de allí, se establece quién se escribirá con quién. Lo más interesante es que cada uno de los mensajes debe ser, como explica Marta, bilingüe: el alumno practica la lengua que estudia en la primera parte, y, en la segunda, escribe en su lengua materna las propuestas para un próximo correo. Esto permite, entonces, que ambos puedan poner en acto lo que estudian, y que puedan hacerse correcciones mutuamente, en ocasiones introduciendo de manera franca uno de los aspectos más inusuales de la enseñanza idiomática: el slang. "Y una cosa muy importante que desarrollan también, a través de esta modalidad, es la conciencia de cómo se aprende una lengua. Porque ellos están viendo los errores que hace el otro, o la otra, y entonces es como un espejo, porque lo que ven en el otro es lo mismo que hacen ellos". De momento, existe un proyecto para que el Laboratorio de Idiomas de la UBA ingrese a este sistema, pero todavía quedan detalles que pulir, como la manera de articular los distintos ciclos académicos –el calendario europeo es exactamente el contrario del latinoamericano–, o cómo facilitar el acceso de los alumnos a una cuenta de correo electrónico –en las instituciones en que trabaja Marta, cada inscripto cuenta gratuitamente con una, otorgada por el establecimiento–.

Como explica, se trata de una aplicación de la tecnología "no solamente ligada al entretenimiento", además de "que, cuando estás en docencia, sirve mucho para renovar meterte en proyectos nuevos. Ahora, allá, se habla mucho de todo lo que sea el aprendizaje independiente, para toda la vida: se está dando mucha importancia a que la persona se siga desarrollando sola".

Marta Núñez es argentina y vive en Londres, donde es profesora del Departamento de Lenguas Modernas del King's College. Una nueva metodología que se está aplicando es poner en contacto a dos estudiantes (la lengua materna de uno es estudiada por el otro, y viceversa), para que se perfeccionen a través del correo electrónico.

Patricia Merkin es traductora y estuvo exiliada. Hace un año y medio llegó a sus manos un ejemplar de una revista británica para homeless, y a ella se le ocurrió llevar a cabo un proyecto similar aquí. "Hecho en Buenos Aires" ya salió a la calle, y es vendida por gente sin techo que se queda con un porcentaje.



EDITORA *de los sin techo*

POR SANDRA CHAHER

Debo de todo a todo el mundo y no me importa. Sacamos ya el primer número a pulmón y no creo que haya sido una locura, sino sensatez." Patricia Merkin, traductora de oficio, semblante inquieto, espíritu agitado, es la directora general de *Hecho en Buenos Aires*, una revista para los sin techo y excluidos. Hace un año y medio llegó a sus manos un ejemplar de *The big Issue* (El gran tema), y dijo "¡Esto hay que hacerlo acá!". De ahí no paró. Diseñó un proyecto, se contactó con la gente de *The big issue* de Londres (donde nació la revista hace 9 años), y fue ver cómo trabajaban. "Tenía muchas dudas sobre la articulación de la organización, porque es equitativa y a la vez una herramienta de mercado. Y me sorprendió la disciplina, la transparencia, la coherencia interna. Son 90 personas, entre las que ya no diferenciás quiénes son periodistas y quiénes gente de la calle. Y yo tomé todo, a sabiendas de que no sería igual acá."

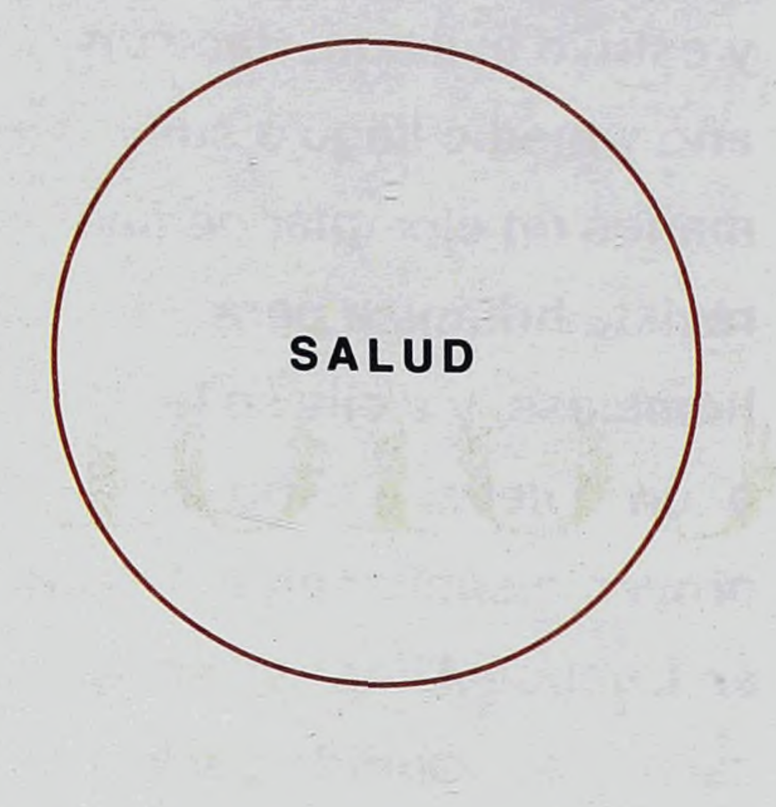
Es probable que lo primero diferente haya sido cómo conseguir dinero para poner la revista en la calle. Antes de ir a Londres había visitado posibles sponsors. La respuesta era parecida: "No piba, esto no funciona. Acá la gente quiere que le den cosas, no trabajar". Y Patricia abre grandes los ojos para aclarar que esto no tiene nada que ver con el asistencialismo. "Cada persona sin techo, que por ahora estamos contactando básicamente en el hall del Ferrocarril Urquiza, en Chacarita, se lleva una cantidad de ejemplares y los vende en la calle a un peso, se quedan con 70 centavos y nos dan 30. Si venden 2 o 40 no nos importa. Pero del primer número, que sacamos el 26 de mayo, ya vendimos 3700. La idea es que ellos sean la voz del proyecto y, si pudiéramos, en el futuro nos gustaría que estuvieran en esquinas fijas para que la gente pueda ubicarlos. Hay una familia, por ejemplo, que vive en la plaza de Vicente López, que están refelices porque con lo que venden comen todos los días pollo con papas fritas, que es lo que más les gusta. Y si ellos son felices así, para nosotros está bien."

A la vuelta de Londres, el primero en poner el hombro fue el British Council. Después se sumó Levi's, que acaba de confirmar una doble página durante un año. Movicom cedió 10 celulares para el equipo –interdisciplinario, aclara Patricia–, que por las palabras que usa y el momento que elige para decirlas se percibe que tiene clarísimo que está al frente de una empresa social, es decir un emprendimiento que genera beneficios –y por lo tanto hay que vender el discurso y todas las demás herramientas del marketing–. La particularidad es que los beneficios no son para los editores sino que se reinvierten en la empresa: mejorando la revista, sosteniendo microemprendimientos que les permitan salir de la marginalidad. "*Homeless* no significa solamente que alguien no tiene hogar, sino que no tiene identidad. Y la identidad la pueden recuperar a través de la dignidad, que en este mundo te la da el dinero, el trabajo, y un espacio de expresión", dice mezclando sus propias ideas y los conceptos con los que el editor irlandés John Bird concibió *The big issue*, que hoy tiene versiones con el mismo nombre en otras ciudades de Gran Bretaña, Los Angeles (EE.UU.), Australia, Sudáfrica y otros países europeos. La filosofía del emprendimiento está protegida por un convenio que cada editor firma con la Red Internacional de Publicaciones Callejeras (INSP), creada en 1995. En Buenos Aires, por ejemplo, los 29 vendedores registrados hasta ahora firmaron un Código de Conducta por el que se comprometen a que si superan cierto monto de ventas lo declararán ante los entes competentes.

El contacto con los primeros *homeless* lo hicieron en las plazas porteñas. Hoy hay dos centros de contacto y almacenamiento de ejemplares a donde cualquiera que quiera un trabajo por ahora incipiente, pero digno, puede acudir: el hall de Chacarita; y el taller del artista plástico Jorge Martinelli, en el Pasaje San Lorenzo 353, de San Telmo (atención: hay que tocar dos timbres); y para comunicarse por teléfono lo pueden hacer gratuitamente discando el 19 donde piden hacer una llamada con cobro revertido a los números 4362-1551 o 4951-2668. Una de las características de este proyecto es que en todas las ciudades lo encaró un editor o grupo editorial, y los sin techo se suman como vendedores, aunque a veces escriben o dibujan y pueden vetar una nota. "Esta es una revista de interés general, con temas de sociedad, cultura, medio ambiente, discriminación y demás cosas que pasan en la calle, y que tiene como destinatario a todo el mundo, aunque los que más la compran son jóvenes y la gente de clase media progre, con un perfil cultural e intelectual. La idea es generar un producto de mediana calidad que sirva para mantener en agenda el tema de la marginalidad. Pero es también una forma de acceso de los sin techo a los medios de comunicación, y además se tienen que sentir bien con lo que venden, así que si una nota o un título no les gusta, se saca." La tapa del primer ejemplar les resultó irónica y divertida. Sobre fondo rojo está en blanco y negro la foto de un chico joven, que podría ser un sin techo, pero del Primer Mundo, y en letras grandes, entre signos de admiración: "¡Andá a laburar!". "Eso es lo que nos dicen todo el tiempo, pero laburo no hay en ningún lado", bromeaban.

Con la decisión de Patricia de salir a toda costa, este primer número tiene varias notas levantadas de *The big issue* (además hay que tener en cuenta que nadie del equipo cobra un peso todavía) –dos sobre música, una cronología de las manifestaciones populares más recientes de Chiapas en adelante, algunas notas porteñas como la tribu de los kiosqueros y una agenda pequeña pero escogida–. Patricia debería estar exhausta, pero no. Porta dos celulares que atiende con buen humor; planifica cómo será la oficina que les prestó la Mutual de Presos Políticos en el edificio de la estación Lacroze; imagina un futuro venturoso para *Hecho en Buenos Aires*; y mientras tanto se gana el pan con sus traducciones, a las que llegó cuando, exiliada, se dio cuenta de que como actriz callejera no iba a comer demasiado. Quizá en esos años de saltimbanqui por Nápoles hayan quedado en su retina las imágenes suficientes para sentir, en mitad de la vida, que quería hechos y no ya ilusiones.

IMAGE BANK



POR MOIRA SOTO

A lo largo de la historia, la menstruación ha sido, por lo menos, desprestigiada. No hace tanto, en una publicidad televisiva se probaba el aguante de una toallita higiénica derramando sobre ella ¡líquido azul! La sangre que las mujeres fértiles no embarazadas pierden cada cuatro semanas sigue siendo motivo de situaciones incómodas.

Ella llevaba un vestido blanco y su aspecto era espléndido. En un momento del show, cantó sentada y al levantarse y caminar, un inesperado círculo rojo en la parte de atrás de su pollera dejó al público petrificado durante largos segundos: uno de los clásicos miedos de las mujeres menstruantes se había hecho realidad ante doscientas personas. Pero los tiempos han cambiado bastante respecto del bochorno de poner la menstruación en evidencia: la cantante, una vez avisada, fue y se cambió el traje –ya no tan níveo– por uno negro, dijo sonriente unas palabras acerca de los percances que sólo les suceden a las mujeres y prosiguió el recital como si nada. El episodio ocurrió en Buenos Aires hace un par de semanas y, desde luego, el mundo siguió andando.

Aunque todavía persistan en algunos sectores la vergüenza y el ocultamiento amparados en ideas recibidas y eufemismos, aunque la publicidad se siga empeñando en el disimulo, sería injusto negar que hemos avanzado bastante desde las épocas en que la menstruación era anatema, sinónimo indiscutible de impureza y destrucción. Ciertamente, el tabú que venía pesando sobre este hecho fisiológico –el sangrado cada cuatro semanas para expulsar óvulos no fertilizados y la cubierta uterina– ha sido tan fuerte y viene de tan lejos, que unas cuantas décadas de accionar feminista, libertad sexual y mayor acceso a la información no son aun suficientes para anularlo del todo.

PODEROSO EL SANGRADITO

Si alguna vez la sangre menstrual tuvo buena reputación, seguramente fue antes de la instauración del patriarcado. De creerle a Robert Graves (*La diosa blanca*), la menstruación se relacionaba en épocas pretéritas con la luna, que, por ser mujer, sangraba cada veintiocho días. Luna y menstruación se asociaban, pues, mágicamente: el pernicioso rocío lunar que usaban vuelta a vuelta las brujas de Tesalia era, en opinión del poeta, la primera sangre menstrual vertida por una muchacha durante un eclipse... de luna. Poco le duró el prestigio a estas pérdidas regulares, características de la edad fértil de la mujer no embarazada. Como apuntan Esperanza Bosch, Victoria A. Ferrer y Margarita Gili (*Historia de la misoginia*, Athropos), "en la tradición judeocristiana, en la islámica, en las religiones orientales y también en muchas tribus primitivas, se considera que la sangre menstrual es impura y/o tiene poderes malignos, y por ellos la mujer que está menstruando debe mantenerse alejada de los demás, para no contaminarlos o causarles algún mal".

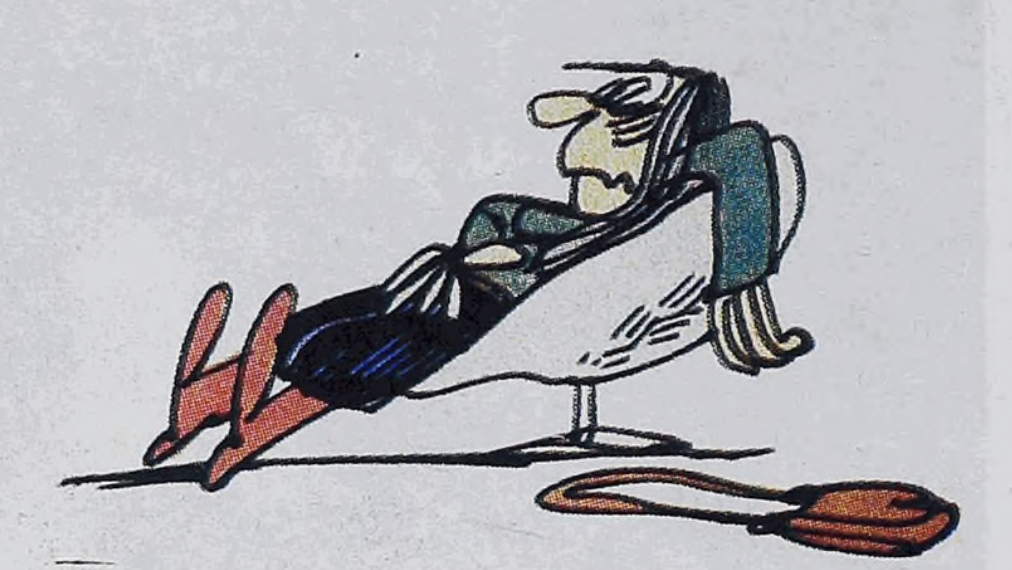
Este descrédito universal y de tan larga data solía tener atenuantes, según lo difundió Plinio el Viejo, unos años antes de Cristo, al dedicarle un capítulo de su monumental *Historia natural* al tema de la menstruación: según este señor sabelotodo, el simple contacto con las mujeres menstruantes puede secar vides, hiedras y otras plantas, desteñir un paño púrpura y ennegrecer la ropa blanca puesta a lavar, empañar el cobre, hacer que las abejas abandonen la colmena y que aborten las yeguas... Entre los escasos efectos benéficos se cuentan: librar un campo de plagas (si la mujer camina desnuda alrededor, antes de la salida del sol), calmar una tormenta en el mar, curar forúnculos, erisipela, hidrofobia y esterilidad.

Para mal –casi siempre– o para bien, la menstruación ha sido considerada la mar de peligrosa. Entre otras creencias que ahora nos suenan ridículas, figuraba, por ejemplo, la de que una gota de sangre menstrual lograba que muriesen todos los peces de un río. Naturalmente, para aventar tamañas amenazas, a los hombres no les quedó otra que protegerse marginando, humillando y a veces maltratando a las causantes involuntarias de tanto daño. La campaña a través de los siglos resultó tan exitosa que algunas prohibiciones –como las de no lavarse porque la sangre no debía mezclarse con el curso de las aguas– mantuvieron su vigencia hasta bien entrado el siglo XX. Curiosamente, la única que salía indemne de tanto poder contaminador era la propia mujer menstruante. Por algo, en sus brebajes, las hechiceras solían incluir algunas gotas de esta fatídica sangre...

TINTA ROJA

"En toda la esfera de la fisiología humana no ha existido otra función corporal objeto de tan apasionada oratoria, violentas discusiones y descabelladas teorías, como nuestro flujo menstrual", dice la ginecóloga francesa Lucienne Lanson (*De mujer a mu-*

colorado el 28



jer, Ultramar) respecto de la mezcla de sangre, fragmentos de tejido desprendido de las paredes de la cavidad endométrica y mucosidades producidas por las glándulas del canal cervical. Efectivamente, un vistazo a la bibliografía sobre el tema permite ir del disparatado *El período de la mujer* (1946), del argentino Gastón Paquien, al discutible pero valioso *El hecho femenino* (compilación de Evelyne Sullerot, Argos, 1979). Otras obras citables de investigación y estudio: *La menarquía y sus trastornos ulteriores* (Marie Langer), *Sexo y temperamento en las sociedades primitivas* (Margaret Mead), *The Curse (A Cultural History of Menstruation*, de E. Thot), *La rouge différence* (Edmonde Morin), o *Behavior and the Menstrual Cycle* (Richard Friedman).

En *El hecho femenino*, precisamente, Roger Short hace notar que hasta hace unos 200 años, las mujeres empezaban a ovular más tarde porque la menarca ocurría alrededor de los 15. Y una vez que comenzaban a tener hijos, ellas prolongaban la lactancia –que evita que recomience el ciclo– durante tres o cuatro años. Se calcula en consecuencia que las mujeres se olvidaban del período durante unos cinco años por embarazos diversos, y otros quince por amamantamiento. Si se considera que la menopausia aparecía más temprano, antes de los 50, y que la esperanza de vida era mucho menor que en la actualidad, el número de ciclos quedaba reducido –si se llegaba al medio siglo– a los que se producían en alrededor de una década (130 menstruaciones). De modo que, si bien las mujeres de antaño no contaban con toallitas aladas ni tampones (salvo las egipcias, que los hacían de papiro), también hay que decir que de ellas fluía mucha menos sangre. El mismo cálculo llevado a la actualidad, con la menarca a los doce, la menopausia a los 50, disminución apreciable de embarazos y tiempo más corto de lactancia, da como resultado unos 500 ciclos menstruales promedio durante 30 años. Una experiencia relativamente nueva para las mujeres, a la que quizás no nos hayamos adaptado todavía. Entre otras causas, Short atribuye los típicos malestares de un alto porcentaje de menstruantes a la constante presencia de prostaglandinas a nivel uterino en el momento del período, cosa poco frecuente anteriormente. Por su lado, la siempre combativa Victoria Sau (*Un diccionario ideológico feminista*) sostiene que las reglas venían bien para discriminar y apartar a las mujeres de la producción. Según la ensayista española, muchas de las prohibiciones traían bajo el poncho (masculino) subrepticias intenciones de alejar a las mujeres del manejo de la economía.



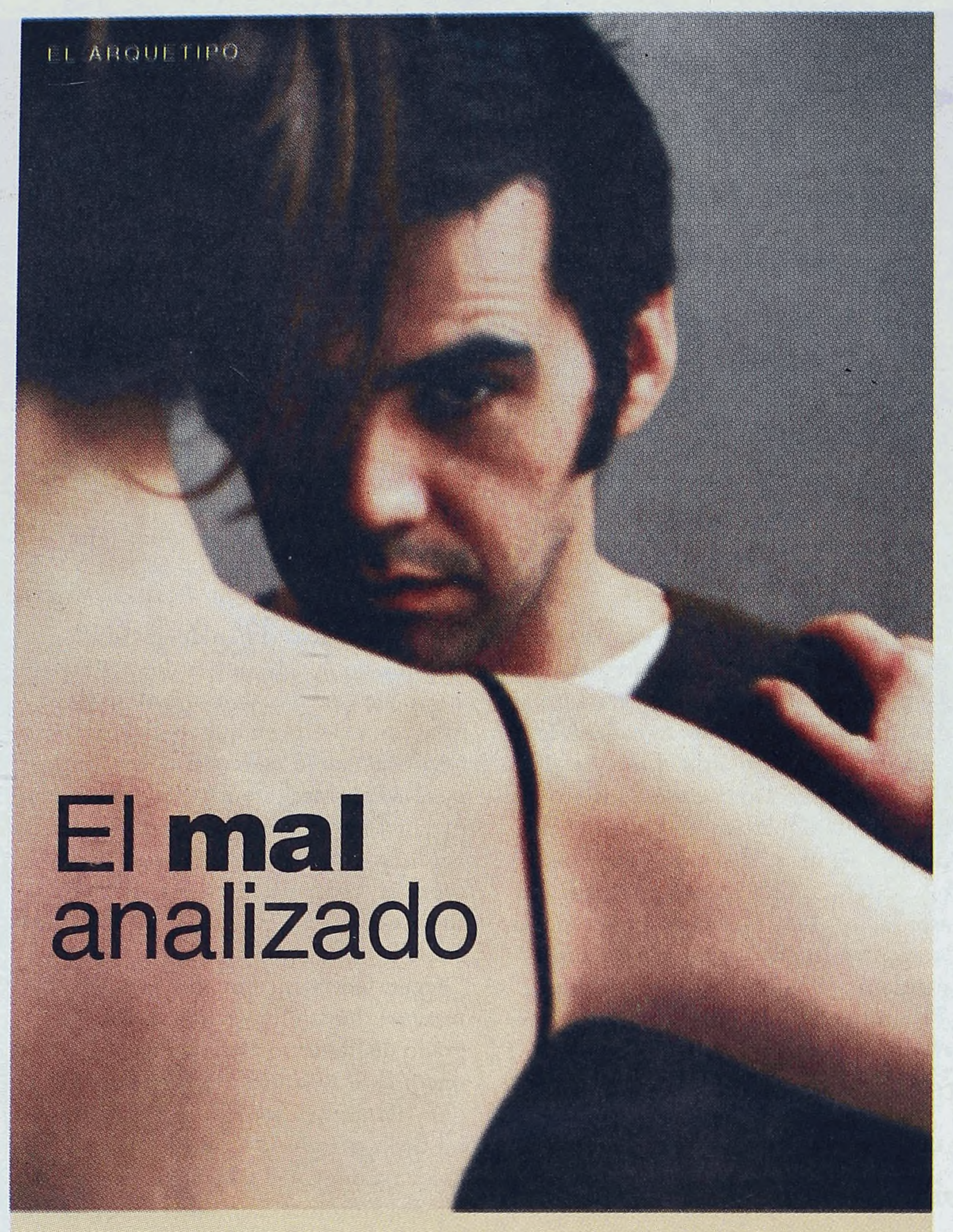
Si la idea repugna, el tabú sigue gravitando, aunque quizás no con tanta fuerza como en el film *Carrie*, de Brian de Palma, donde una adolescentona acoquinada descubre con espanto, en las duchas de un vestuario, que la sangre chorrea por sus piernas: es su primera menstruación y ella ni noticias.

LA MANCHA QUE MANCHA

Un párrafo de la nota titulada *Publicidad televisiva, sexismo y repetición*, aparecida a fines de los '80 en la revista *El Porteño*, se podría aplicar a los avisos actuales de compresas y tampones: "Las toallas higiénicas Segura y Natural son extradelgadas y por suerte no se notan nada. Además, tienen un extraordinario poder de absorción. Para demostrarlo, se vierte sobre ellas ¡un líquido azul! ¿Sangre menstrual de alguna princesa del espacio sideral, acaso?". En fin, que ya no se dirá el asunto, las visitas, la bandera roja, apenas "estoy con Andrés", pero se sigue insistiendo en disimular, encubrir, ocultar...

Y aunque las más jóvenes de clase media sean capaces de sincerarse y reconocer ante amigos o compañeros que están menstruando, no ocurre lo mismo, por caso, con las chicas que concurren a la Unidad Sanitaria Nº 15 de Villa Lanzone, San Martín. Allí las atiende Alicia Cacopardo, médica ginecóloga que comenta: "La mujeres, incluso las adolescentes, siguen diciendo: me enfermé. Ninguna menciona la palabra menstruación, tampoco los genitales. En general, sostienen que el ciclo les aparece todos los meses en la misma fecha, inamovible. En cambio, los temores a lavarse el pelo o bañarse casi han desaparecido. Aunque no falta la que te dice: si me lavo, se me corta. Como casi todas las mujeres, ellas dicen que les duelen los ovarios, cuando en realidad es el útero, por las contracciones. A ellas les preocupa tener poca menstruación o que las pérdidas se achiquen con los anticonceptivos, dicen que la sangre se les va a subir a la cabeza, que se van a volver locas...".

Según Germaine Greer (*El eunuco femenino*), hay un test para averiguar el grado de liberación del tabú: imaginarse que una prueba una gota de menstruación del mismo modo que se chuparía un dedo cuando se lo pincha al coser. Si la idea repugna, el tabú sigue gravitando, aunque quizás no con tanta fuerza como en el film *Carrie*, de Brian de Palma, donde una adolescentona acoquinada descubre con espanto, en las duchas de un vestuario, que la sangre chorrea por sus piernas: es su primera menstruación y ella ni noticias. Cataratas de rojo líquido brotan de su entrepierna ante la burla de sus compañeras. A partir de esa fecha, Carrie queda convertida en bruja vengadora telekinética y provoca desastre tras desastre hasta morir asada por las llamas que ella misma generó. Yéndose al otro extremo, la escritora francesa Annie Leclerc (*Palabra de mujer*) canta loas "a la felicidad de la menstruación como himno a la vida", y habla de "un cuerpo femenino más tierno, más voluptuoso, más sensible durante el ciclo". Erica Jong, que antes del lifting supo ser extremista, en *Paracaídas y besos* contó cómo un amante le arrancaba el tampón con los dientes: ese tipo sí que pasó la prueba de Greer.



El **mal** analizado

POR S.R.

Qué sujeto. Hace unos cuantos años recayó en un diván de Palermo y desde entonces, lento pero seguro, el tipo fue haciéndose un experto en justificaciones, explicaciones, interpretaciones, y toda una serie de palabras terminadas en *ones* que ustedes pueden asociar con lo que más les plazca, aunque lo que a esta cronista se le ocurre permanecerá en reserva porque es un poco grosero. Lo peor del mal analizado es que sigue tan confundido y tan neurótico como cuando llegó de capa caída al consultorio de su psicólogo/a, pero ahora, a diferencia de entonces, que al menos tenía el buen tino de angustiarse o deprimirse, mete la pata alegremente, con saña incluso, con cierto regodeo, porque lo único que entendió a lo largo de su prolongada estadía horizontal con alguien atrás tomando nota de sus entuertos y haciéndole de vez en cuando una devolución, es que después de todo cada uno hace lo que puede.

El problema es que lo que el mal analizado puede hacer, generalmente, se reduce a ahogarse en una copa de Cointreaux (vive como una presión insoportable el hecho de que para casarse de nuevo primero haya que separarse); o a mentirle descaradamente a la mujer con la que está saliendo ("te dije que fui a Maschwitz a visitar a mi sobrino enfermo y no que tenía ganas de quedarme en casa a mirar el partido porque no quería que empezaras a preguntarte si me estoy aburriendo de vos, aunque es cierto: con vos, un poco, me aburro"); o a birlarle el puesto a su mejor amigo ("me duele que sea justo él el gerente de relaciones públicas, preferiría que sea otro, pero ya no le tengo miedo al éxito"); o a agarrarse a trompadas en la puerta de un teatro infantil delante de sus hijos ("fue tan desagradable... pero la violencia es parte de la vida. Creo que quedé marcado por esa vez que mi papá me tiró los soldaditos de plomo a la basura. Quise matarlo, te juro, quise matarlo, pero ya no reprimo la rabia cuando siento que alguien me pasa por encima, como el tarado ese que se quería quedar con las tres últimas plateas"); o a vivir enrollado entre polleras que le importan un pito ("la secretaria de la escribanía hacía rato que me tiraba onda. Cuando llegamos al telo me acordé que esta tarde justo me había quedado en encontrar con la vecina del 4º H, que está bárbara, pero se puso furiosa porque la dejé plantada y le fue con el cuento a mi mujer").

El mal analizado es un señor cuyo trabajo interno consiste en eliminar sistemáticamente la culpa de todas sus acciones. Batalla contra ese sentimiento perturbador y asqueroso pero sin el cual, y el mal analizado es la prueba más fehaciente, la gente sería mucho más cruel, ingrata, injusta y detestable de lo que es. Explica sus fechorías, sus desplantes y sus traiciones apelando al complejo de Edipo, al temor al incesto o a aquella excursión de cuarto grado a la que su mami lo mandó sin vianda. Y lo peor, con el mal analizado, es que ni siquiera queda el recurso de mandarlo a que se analice.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO

A lavar los platos, **chicas**

Será puro y simple azar o una manifestación más de lo que Susan Faludi denomina "la guerra no declarada contra la mujer moderna" en su implacable ensayo *Reacción*? El caso es que por estos días rondan la cartelera tres pelis (3) que tienen como principal personaje femenino a una mujer dedicada exclusivamente a las labores domésticas. Es decir, las que nos asignaron, no las que elegimos, cuando el patriarcado impuso la división sexual del trabajo. Labores que como bien sabemos han sido promocionadas a través del tiempo como vocacionales, naturales, propias de las mujeres. Al mismo tiempo, esos quehaceres hechos "por amor" han resultado menospreciados, pasando a ocupar el sitio del último orejón del tarro en el orden simbólico. Pues bien, en *La novia polaca*, *Secretos de familia* y *Bajo el sol*, tres mujeres caen –una por film– en sendas granjas y asumen trabajos de ama de llaves, mucama, cocinera, etcétera. Dos son contratadas a ese efecto y una –golpeada y fugitiva– es asistida por el chacarero que además le da refugio, que ella paga pasando la aspiradora, haciendo comidas étnicas, etcétera. En verdad, este buen hombre, aunque hosco, es el más prolijo de todos –aunque obviamente necesita una "mano femenina" en su casa– porque los otros dos son unos negados completos.

Tres ángeles del hogar demuestran ser Anna (*La novia...*), Liva (*Secretos...*) y Ellen (*Bajo...*), muy bien interpretadas por actrices atractivas y talentosas como Monic Hendrickx, Iben Hjejle y Helena Bergström (foto). Lo llamativo es que se trata de producciones provenientes de países donde la casi total igualdad se conquistó tempranamente (Holanda, Dinamarca, Suecia). Empero, hay que señalar que dos de los directores tienen otro origen: el de *La novia...* (Karim Traidia) es argelino, y el de *Bajo...* (Colin Nutley) es un inglés afincado en Suecia. El tercero, Soren Kragh-Jacobsen, coincide con la procedencia de su obra. Diversas nacionalidades, entonces, y una edad que marcha por la cincuentena para recordarnos cuál es nuestro lugar (el interior), cuáles nuestras obligaciones (domésticas). En los '50 la sueca y en la actualidad la holandesa y la danesa, los roles genéricos tradicionales permanecen inmutables. Si las películas tienen alguna influencia al contarnos cómo estamos situadas en el mundo, este trío no podría ser más desalentadoramente conservador.

Si hasta nos aclaran que a ellos les toca dar seguridad y protección, y a nosotras, alimento y cuidado. Curiosamente, dos de las chicas tienen un pasado "turbio". ¿Y quiénes las van a redimir, a redefinir, a darles otra oportunidad? Henk y Kreston, claro que sí. No, si a este paso, tendremos que ponernos a leer *La perfecta casada*, de Fray Luis de León, para convencernos de que la división del trabajo entre los sexos fue dispuesta por el Espíritu Santo, la naturaleza y la razón...

